



IHS  
**PÁGINAS  
ESCOLARES**

Colegio de la Inmaculada  
GIJÓN

# QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

## *Velas de cera para el Culto*

*Calidades Litúrgicas garantizadas*

MARCAS REGISTRADAS

**MÁXIMA** necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

**NOTÁBILÍ** para las demás velas de cera del Altar.

**FABRICADAS** según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

**RESULTADO** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**ENVÍOS a ULTRAMAR**

LES

A  
JÓN

E SEÑORA

eros  
er orden,

# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XIV.

Gijón, Mayo de 1917

Núm. 157

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## ¡CON FLORES A MARIA!

Dulcísimo gorjeo brota de la enramada, al despuntar la aurora del nuevo día; suavísimo aroma' exhalan los cálices multicolores, sembrados acá y acullá; el horizonte incandescente y sereno, anuncia la proximidad del astro rey; el mismo ambiente que se respira presta gozo al cuerpo y alegría al espíritu.

Ese rozamiento suave que, al despertar, advertimos en la espesura, ese agradable perfume que embalsama el aire; ese bello azul del cielo, límpido y terso, como la frente del pequeñuelo, dulce como la primera sonrisa del niño ¿por quién se ostentan? a quién alaban?

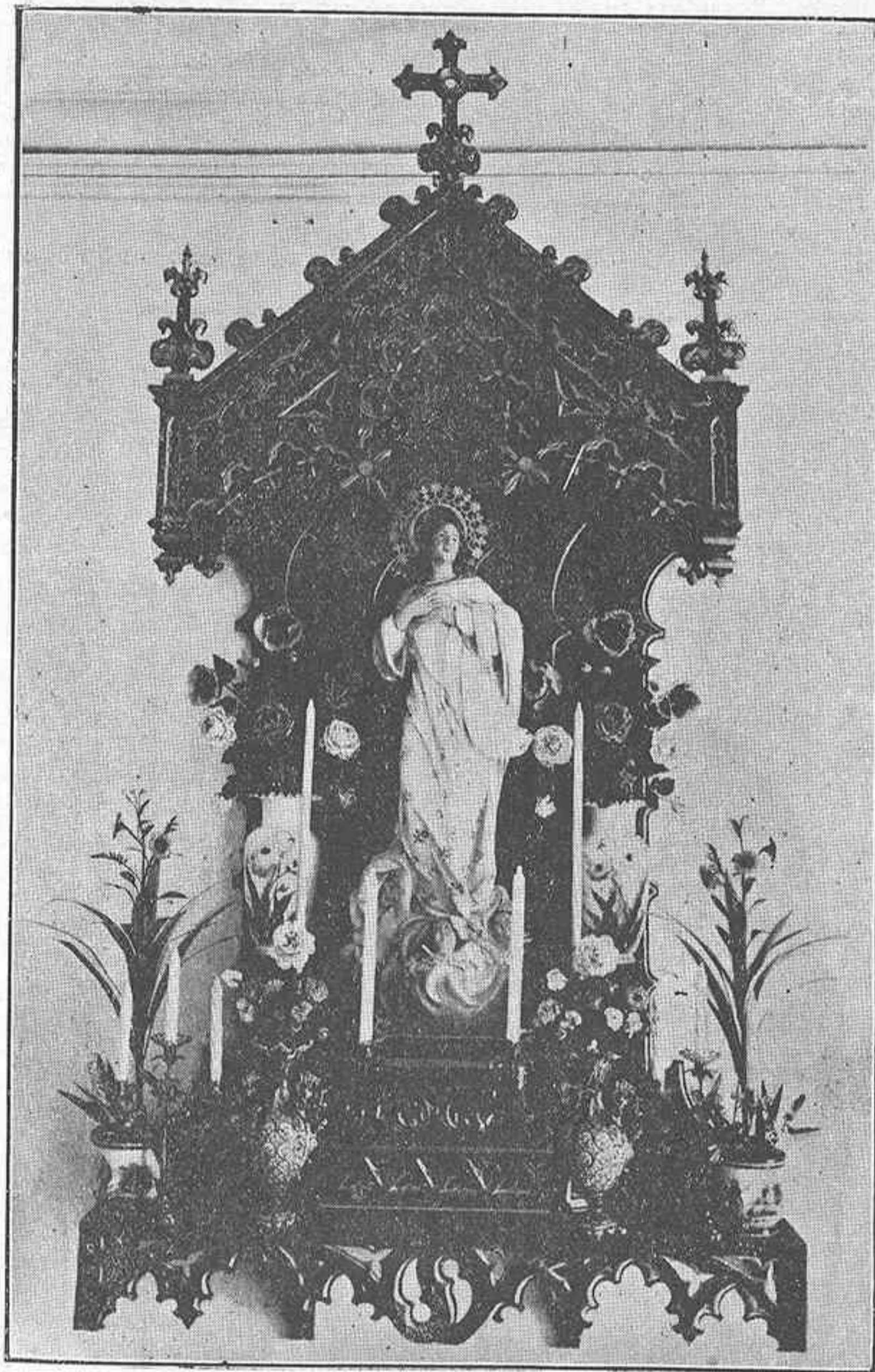
A nuestra Madre, sí; por Ella, el cielo aparece sin una nube, sin una bruma; en su alabanza y loorentrebren su bellissimo cáliz todas las flores e impregnan de fragancia el ambiente; no es sólo a la aurora a quién la tierna avecilla, oculta tras la selva, saluda y canta, no; canta y saluda también a nuestra Señora y Madre, la Sma. Virgen María. ¿Y seremos nos-

otros, los únicos ajenos al coro de alabanzas que le tributa toda la naturaleza? No; prostrados ante su altar, cantaremos sus alabanzas, la colmaremos de acentos de gratitud, le expresaremos nuestro deseo, nuestro ardiente anhelo de acogernos bajo su manto tachonado de estrellas para vivir allí la vida de sus fieles hijos.

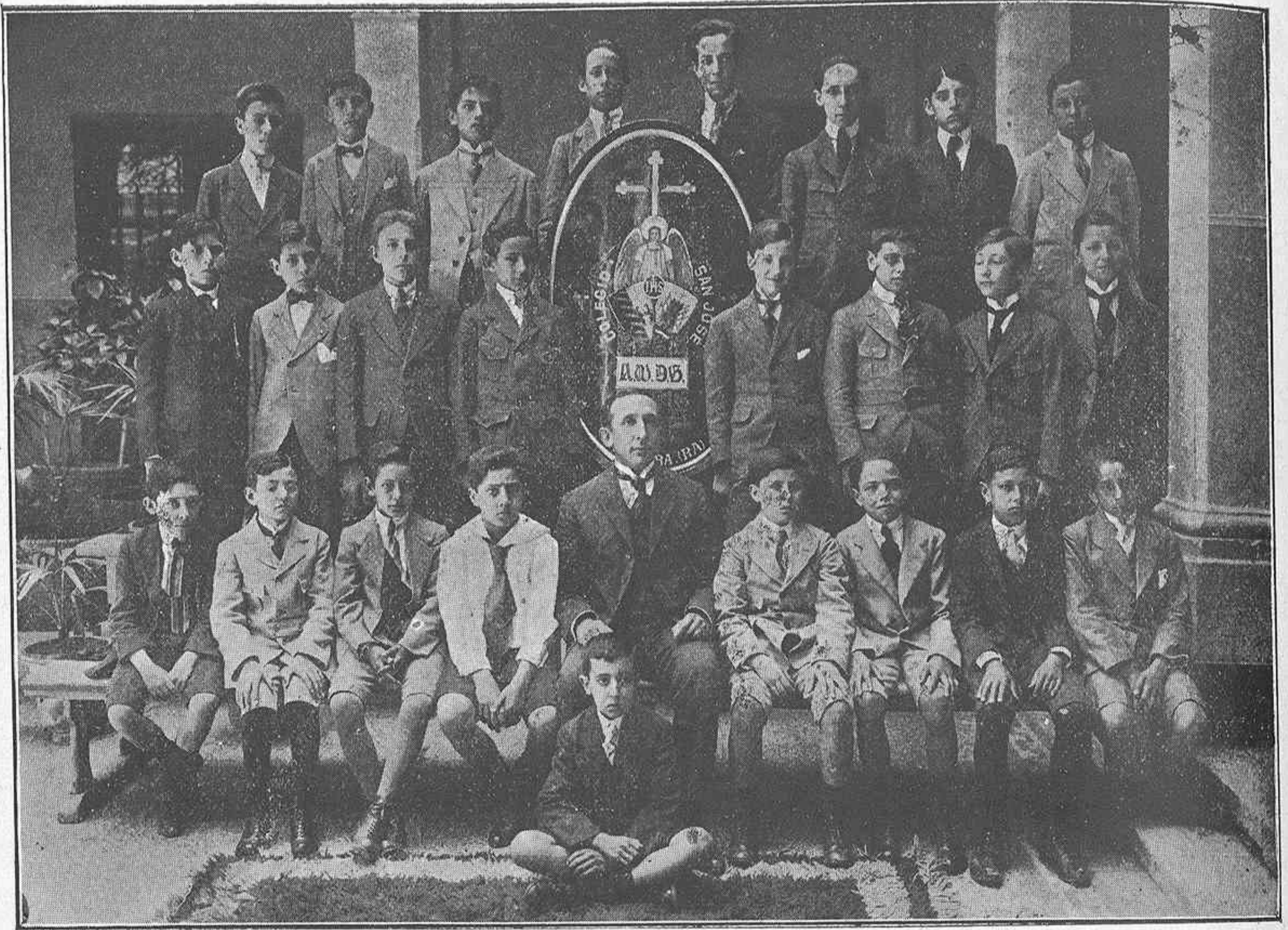
¡Sí, Señora! que jamás se borre de mi memoria aquel «Ave María gratia plena», que tantas veces entoné en tu loor; que jamás olvide el «Venid y vamos todos», que, a porfía, cantábamos para ofrecerte con amor las flores primaverales de tu hermoso mes. Y cuando, desde fuera del Colegio eleve al cielo mi mirada, me encuentre siempre ¡oh Madre! con tu afable rostro, con tu sonrisa maternal. ¡Sé mi amparo, sé mi guía, ¡oh Madre! en el intricado laberinto del mundo engañador!

*Emilio Lage.*

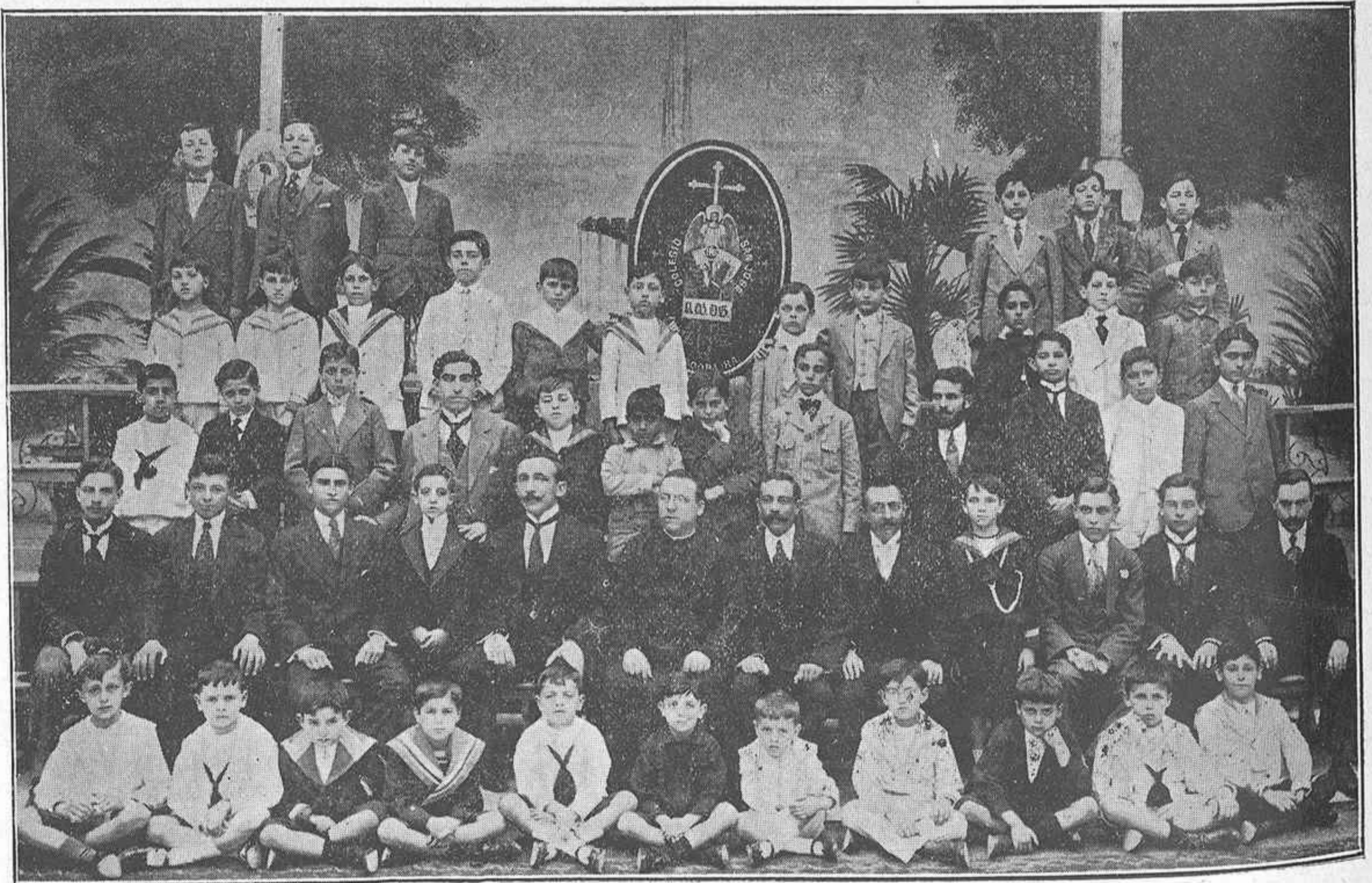
Alumno de 6.º año y  
Prefecto de la Congregación.—Gijón



La Inmaculada de uno de los salones de estudio del Colegio de Valladolid.



CÓRDOBA. (Rep. Argentina) Colegio de S. José.—25 alumnos de los 47 que egresaron en el curso de 1916, con su Profesor



CÓRDOBA. (Rep. Argentina).—Colegio de San José.—Dirección, profesores y alumnos más distinguidos en 1916

# GRANOS DE INCIENSO

Sí Dagoberto no estaba hecho de rabos de salamandra, le debía faltar poco; porque aquello era, qué sé yo, un pedacito de sodio echado en agua, un verdadero molinete hidráulico, un anemómetro en día de temporal. Lo mismo le daba estar en el estudio que estar en la capilla: él, para su uso particular, tenía ya resuelto prácticamente el problema del movimiento continuo. Y como al mismo tiempo era tan ocurrente, no valía llamarle al orden, porque al momento contestaba, con un mohín muy pícaro y muy gracioso: «¡El espíritu *Dagobertigiberto* que arrastra al pobre *Tomasillo*, Padre! ¡Yo qué culpa tengo?». Frase que le quedaba como una reminiscencia de Edgardo, el sublime loco de *El Rey Lear*, desde una vez que el profesor había leído en clase este drama de Shakespeare.

Y claro, como Dagoberto era tan colibrí, no estudiaba; y como no estudiaba, no sacaba buenas notas; y como no sacaba buenas notas, no podía ser congregante. Lo cual a él le escocía muchísimo, porque era tan pundonoroso como travieso. ¿Quién podrá contar las veces que aquella criatura entraba en el aposento del P. Espiritual? Y siempre iba con la misma cantinela:—«Padre, deme la cinta de la Congregación: yo quiero ser congregante». —«Pero, hijo, si sacas muy malas notas.»—«No importa, yo quiero ser congregante.»

Tanto le asedió al P. Espiritual, que ya este le dijo un día: «Mira, Dagoberto, te daré la cinta de la Congregación, ya que te empeñas; pero con tal que la lleves solamente por dentro; por fuera no puedo permitir que la lleves, hasta que no saques mejores notas».

¡Poco contento que se puso Dagoberto con su cinta azul! «¡Ya soy congregante!—se decía—¡no por fuera, pero soy congregante por dentro!». Alegría que daba a entender por sí sola lo angelical que era Dagoberto, aunque otra cosa le hiciesen aparentar los nervios.

Lo malo fué que aquél alegrón cayó en su alma como chispa de fuego en polvorín. ¡Aquel día sí que le llevaba el espíritu *Dagobertigiberto*! Parecía una bicicleta loca... Baja a los patios, y a la primera lagartija que ve, le da caza, y la guarda en una cajita. ¡Menuda broma que se iba a armar en clase, cuando se la soltase al vecino por encima de la oreja!...

Y se armó la broma... Pero ¡ay! ¡qué cara le costó al pobre Dagoberto!... Porque eran ya las diez de la noche, y, mientras los demás dormían, todavía estaba él de rodillas a la puerta de su camarilla llorando como una Magdalena! Sólo que como la juerga de aquel día no había sido en el fondo más que una explosión irresistible de su amor a la Sma. Virgen, no tardó la Sma. Virgen en acudir a consolarle.

En efecto, al poco rato notó Dagoberto que una sombra negra avanzaba a lo lejos de puntillas. No, su profesor no le olvidaba: aquella sombra era la sombra del Padre... Y el Padre se acercó a él, y, al verle llorando, le dijo con cariño: «Pero, hijo, tú ¿cuándo te vas a enmenjar?...»—«Padre,—le contestó Dagoberto—, si es que hoy no podía con mis nervios».—«Pues ¿que ocurría hoy de particular?—le replicó el Padre». Entonces Dagoberto desabrochó suavemente el cuello, y sacando la cinta, le contó a su profesor toda la historia. La cual de tal manera enterneció al bondadoso Padre, que al día siguiente, él mismo se presentó al P. Espiritual, y le convenció de que Dagoberto debía ser congregante no sólo *por dentro*, sino también *por fuera*.

Manojito de nervios, que me estás leyendo: ¿estás triste porque todavía no te juzgan digno de ser congregante?... Pídele al P. Espiritual la cinta de la Congregación, para llevarla por dentro; y, aunque no te la dé, encomiéndate muy de veras a la Sma. Virgen, procura ser buen *congregante por dentro*, verás qué pronto llegas a ser, como Dagoberto, *congregante por fuera*.

## ENSAYOS DE CLASE

(CLASE DE HISTORIA)

### *Los soldados de la Inmaculada*

Estamos en el mes de María: he aquí por qué entre los muchos asuntos históricos que podía haber elegido, quiero contaros hoy el siguiente episodio, que se lee en la historia de las guerras de Flandes:

Era el año 1585; reinaba en España el prudente Felipe II, que luchó toda su vida sin tregua ni descanso contra media Europa

sen cuarteles de invierno.

Tocó al general Carlos de Mausfeld el mando de siete tercios extranjeros y cuatro de escogidos españoles.

Uno de los últimos acuarteló en Bolduc y los tres restantes pasaron a la isla de Bommel, al mando de Francisco de Bobadilla.

El enemigo, al ver la fatal posición que los españoles ocupaban, rompe los diques del Mosa y del Wahal e inunda los campos, convirtiendo la isla en un verdadero río. Comprendió Bobadilla que los españoles corrían inminente peligro, e inmediata-



VALLADOLID.--Colegio de San José.-- Los letrados; día del Santo del Rdo. P. Rector.

conjurada para su ruina «pro fide et patria pro Christo et patria», por Dios y por su patria, como se lee en la hoja de su espada: mandaba en Flandes las armas españolas Alejandro Farnesio. Corría ya el mes de Diciembre, y como el frío fuese muy intenso, acompañado de torrenciales lluvias, Farnesio distribuyó sus tropas de la mejor manera que le fué posible, para que toma-

mente les hizo subir a las colinas y elevaciones del terreno, ocupó las casas del único pueblo que en la isla existía y situó su artillería en posición de defenderse.

Poco después apareció a la vista de Bobadilla la armada enemiga al mando del Conde de Holak, protestante, con noventa y tres barcos de quillas chatas a propósito para hacer aquella clase de navegación.

La impensada y terrible avenida privó a los españoles del socorro de víveres que tan necesario les era, y si fuerte corazón les animaba, aterrábales la perspectiva del hambre asoladora.

Tan segura tuvo el Conde de Holak la victoria, que dió aviso a los pueblos comarcanos a fin de que preparasen depósitos para los prisioneros, como si ya estuviesen en su poder.

En efecto: por medios humanos la salvación de los españoles era imposible, pues no tenían un mal barco para salir de aquella situación.

En tan apurado trance, mandó Holak a Bobadilla un parlamentario con proposiciones de rendición, y el intrépido español contestó: «Los soldados españoles saben morir con valor, pero nunca aprenderán a capitular con herejes.»

En tanto el hambre crecía, y ese fatal enemigo ni da tregua, ni perdón.

—Mañana serán míos—dijo Holak con sarcástica sonrisa, y pagarán sus bravatas.

Pero en el mismo día—era el 7 de Diciembre, vigilia de la Inmaculada Concepción,—comenzó el agua a crecer y subir a consecuencia de las incesantes lluvias, y mandó Bobadilla elevar parapetos. Uno de los soldados, cavando para sacar tierra en punto poco distante de la iglesia, sintió que la azada había dado en un cuerpo duro.

Examinó lo que era y descubrió una tabla alta de tres cuartas por media vara de ancha, y sobre ella vió pintada una hermosa imagen de Nuestra Señora de la Concepción.

Llama a otros compañeros, la voz circula y llega hasta Bobadilla; éste manda cesar en los trabajos, reúne los tercios y manda llevar en triunfo y procesionalmente el hallazgo.

No se oye otro grito que el de victoria.

—¡Nos hemos salvado!—gritan todos.—  
¡La Patrona de España está con nosotros y por nosotros vencerá!

Y aquellos hombres ateridos, hambrientos y destituídos de toda esperanza humana, colocan su esperanza en el Cielo.

Llega la noche, brilla la luna en el azul cielo, sus rayos en el agua resbalando: a su fulgor se ven los soberbios barcos que, medidos en brazos de las olas, parecen despreciar la bravura de los tercios españoles que, rendidos al sueño y a la fatiga, descansan mientras su corazón late en ansias del combate que al despuntar el día decidirá su suerte.

En el campo español sólo se oye el metálico son de la armadura de un centinela, que vela alerta el sueño de su tercio: con pausa vuelve y viene delante de un altar que en el campo alzaron los soldados y que tiene por dosel las banderas del tercio de Castilla: a veces ante él detiene el paso, a



COLEGIO DE S. JOSÉ.—Valladolid, Cabalgata alegórica el día del santo del R. P. Rector.  
En el extremo, arriba: *Marcelino Pajares*; abajo: *Los Gigantones*

veces se arrodilla ante la virgen sin manci-  
lla y con suplicante voz exclama: «Por tu  
pureza, por estos hijos de mi madre España,  
Virgen preciosa, que con tu planta virgi-  
nal quebrantaste la garganta del soberbio  
Lucifer, quebranta hoy el poder del hereje,  
que se atreve a infamar tu santo nombre.»

Apenas había terminado su plegaria  
cuando ligero viento agitó las banderas del  
dosel, y un frío cada vez más helado y pe-  
netrante hace exclamar al valiente centi-  
nela: «Por María Santísima, que o me muero  
de frío o mañana luchamos sobre el hielo.»

Así fué: Holak, al sentir la helada, te-  
miendo que sus barcos quedasen incrustados  
en las aguas, huye a todo remo; pero los  
españoles, confiados en la Virgen Inmacu-  
lada se deslizan sobre el hielo, caen sobre  
las naves rezagadas y sepultan en el abismo  
buena parte de los herejes.

A los cuatro días se deshizo el hielo; pa-  
saron a Bolduc Bobadilla y los suyos, y allí,  
delante de la prodigiosa imagen, se consa-  
graron todos por esclavos de María y fun-  
daron una cofradía con el título de «Solda-  
dos de la Virgen concebida sin mancha.»  
Divulgóse la noticia por los tercios de Flan-  
des y todos se alistaron en la cofradía, pasó  
a España, y desde entonces la Inmaculada  
es reina del ejército español.

*Jerónimo Jbrán*

Alumno de Historia Universal.

Han dado para las Misiones:

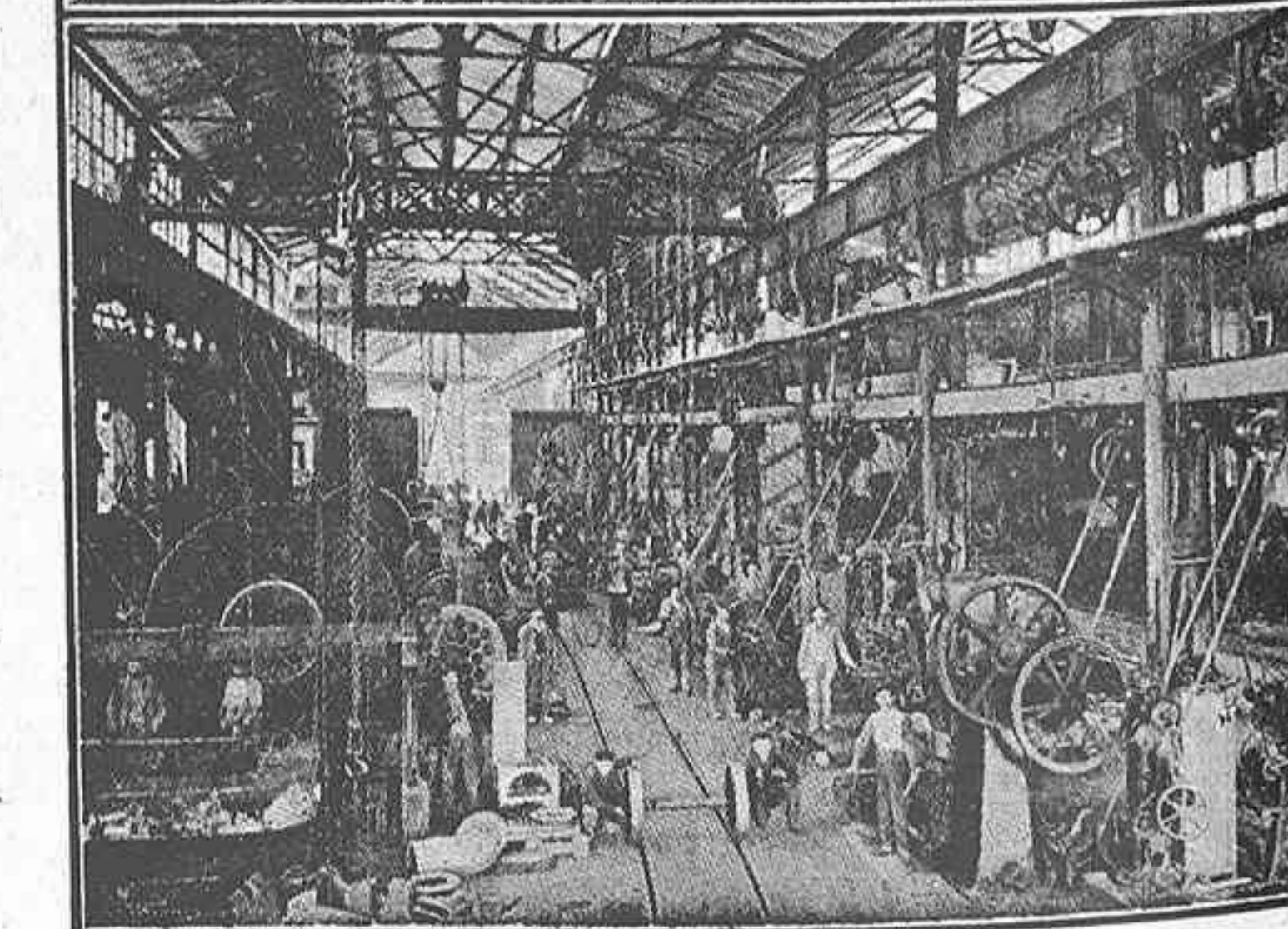
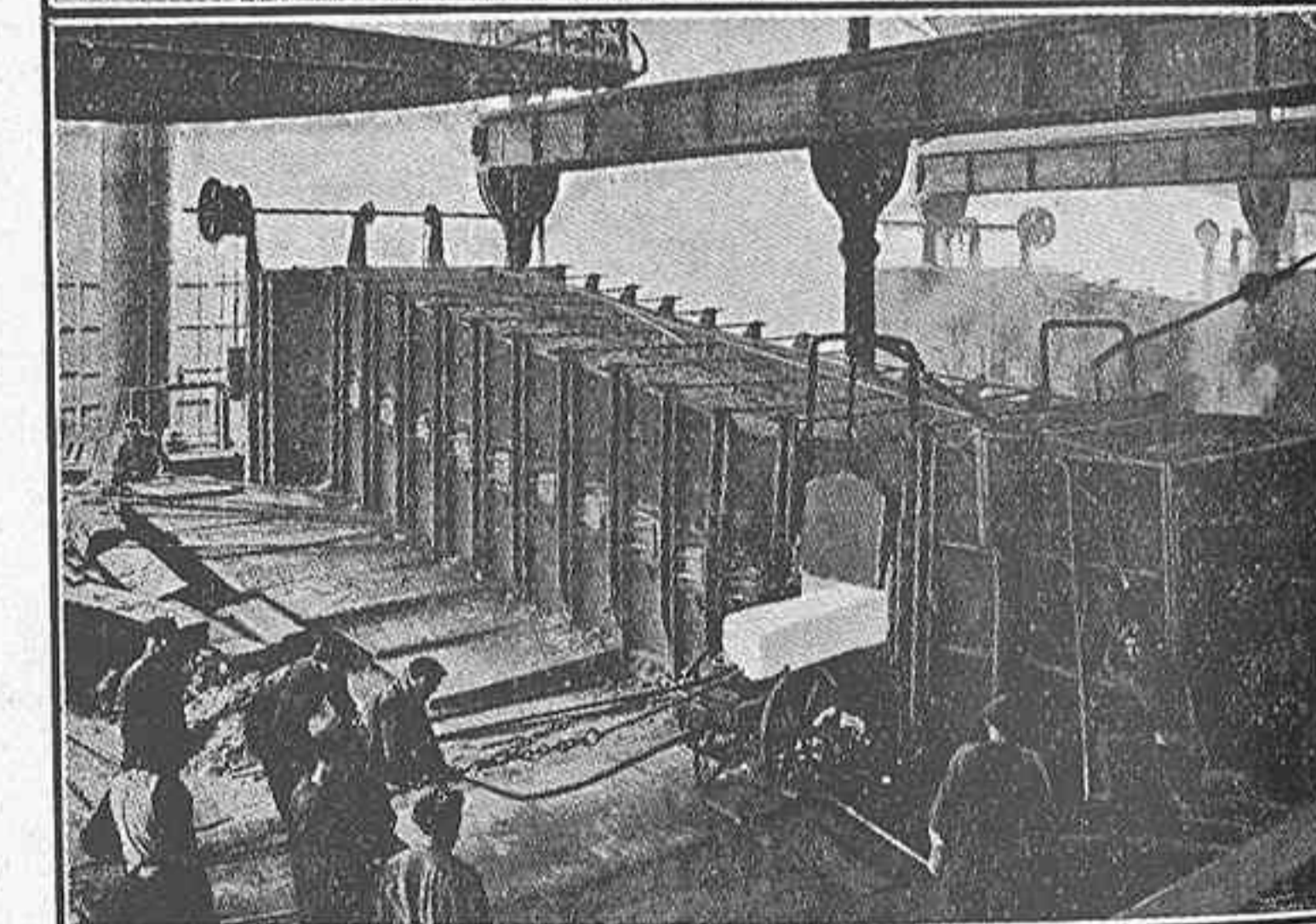
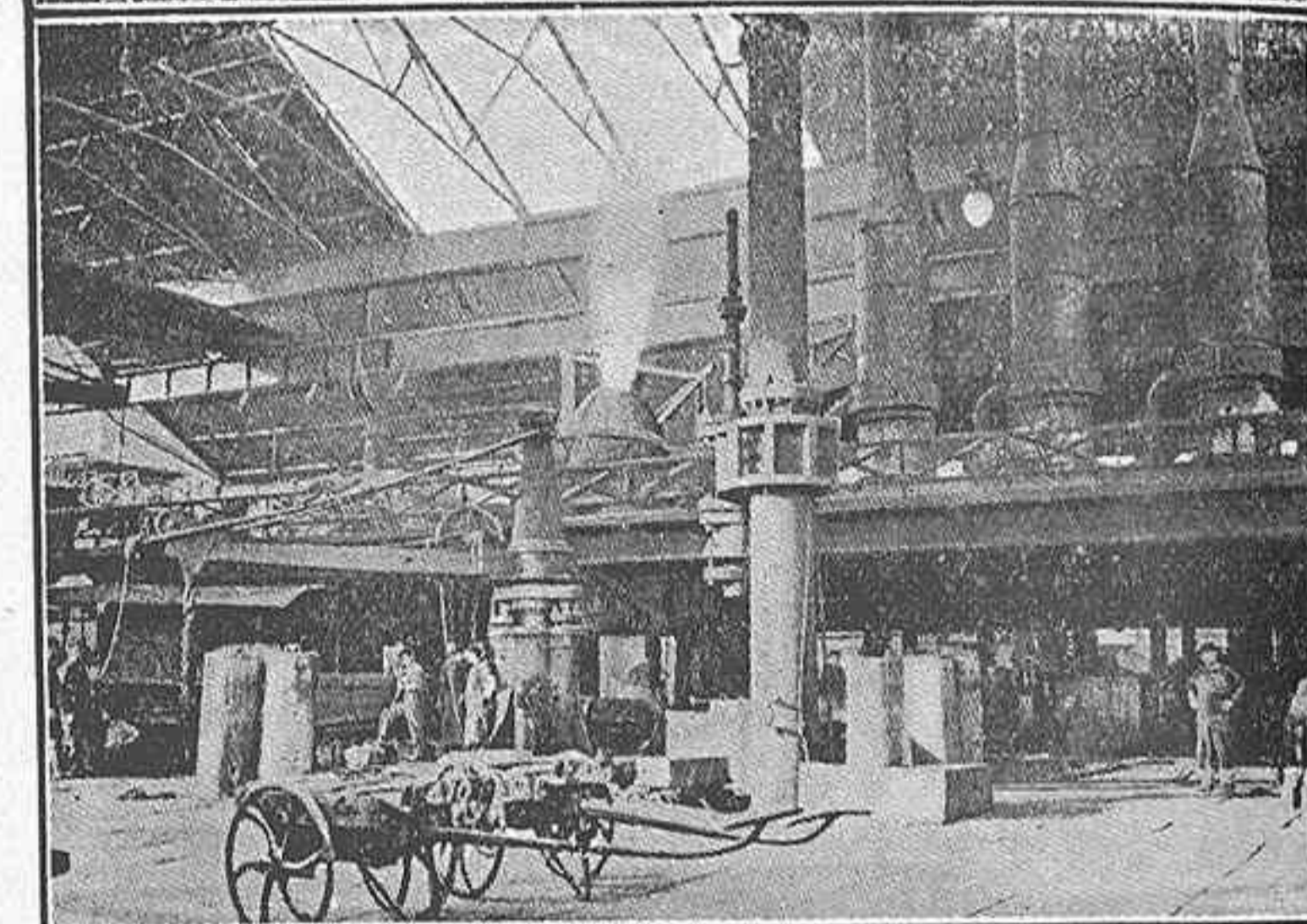
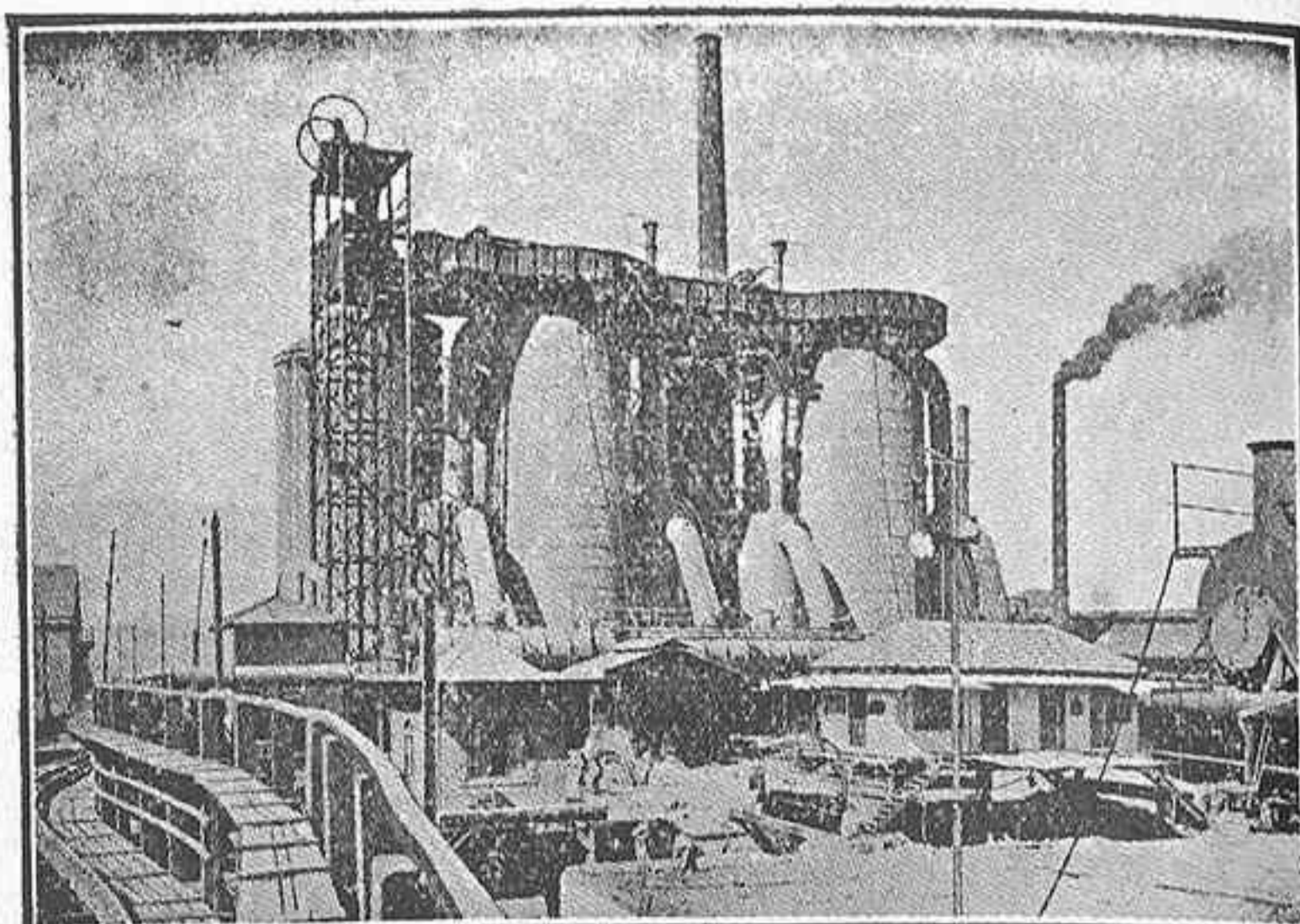
Del Colegio de Valladolid, Apóstoles de  
la 4.<sup>a</sup> División, según leemos en «El Siglo  
de las Misiones»: 22.000 sellos, 600 estam-  
pas, 450 fotografías, 140 postales, 2 kiló-  
gramos de papel plata, rosarios, medallas,  
etcétera.

De este Colegio de Gijón:

José Diaz Acebal, 1.000 sellos ordina-  
rios.

Eugenio Diaz Acebal, 1.000 sellos ordi-  
narios.

Ulpiano Escalera, 1.700 gramos de pa-  
pel plata.



ALTOS HORNOS DE BILBAO.—1 Un alto horno con el montacargas y los calentadores de aire.—2 Taller de acero; convertidor Bessemer.—3. Hornos de recalentar los lingotes de acero antes de laminarlos.—4 Taller de ma-  
quinaria.—Véase pág. 98.





# SECCIÓN DE MISIONES

## EN PRO DE LAS MISIONES ENTRE INFIELES

Tiempo ha, veníase notando en nuestro Colegio un movimiento entusiasta en favor de las misiones, presagio cierto de abundantes y hermosos frutos.

Para hacerlo más fecundo, proyectó nuestro P. Espiritual, antes de Navidad, formar una Exposición de objetos para misiones. En este sentido nos habló a los colegiales antes de ir a vacaciones, invitándonos a contribuir a su formación con juguetes y otros objetos, inútiles ya o innecesarios para nosotros, pero utilísimos para los misioneros y los misionados. El resultado sobrepujo las esperanzas concebidas.

Con los variadísimos objetos traídos por los colegiales, los enviados por nuestras familias y los aportados por varias personas de esta ciudad colocamos en el Salón de Visitas y ante la imagen de nuestro Divino Rey el S. C. de Jesús, una Exposición más rica todavía que en objetos materiales, en actos de desprendimiento y sacrificio en pro de la conversión de los chinos del Nganhoei.

Coronaba la Exposición una preciosa estatua del S. C. de Jesús propia para una Entronización, regalo de los colegiales de la 3.<sup>a</sup> División; a sus pies se ostentaban, una magnífica custodia, regalo del Colegio, un cáliz, regalo de la 1.<sup>a</sup> División, un copón, regalo de la 2.<sup>a</sup>, más otro cáliz de plata de ley, regalo del alumno de 6.<sup>o</sup> curso D. Manuel Meñaca; y delante y a los dos lados, una multitud variadísima de juguetes, estatuas, chucherías y objetos de todas clases. La cerraban por ambos lados 6 casullas y un estandarte de la Inmaculada.

Procuraremos que los lectores de PÁGINAS ESCOLARES la puedan contemplar en algún buen grabado.

Al mismo tiempo se rogaba al Rdo. P. Gil, director de la revista *El Siglo de las Misiones*, se dignase venir al Colegio a dar unas conferencias sobre el mismo tema, y al fin tuvimos la satisfacción de saber que dicho Padre vendría por Carnaval.

Así pues, el domingo día 18 de Febrero se inauguró la exposición con un discursito del Sr. Cavada, Brigadier del Colegio, y a

continuación, el P. Gil nos dirigió por primera vez la palabra, con una breve peroración apropiada al caso. Después el P. Espiritual, proclamó la Junta Directiva de la nueva «Asociación de Misiones de Infieles» fundada en el Colegio, que en realidad no es cosa distinta de la de «Los Doce Apóstoles.»

En el domingo y martes de Carnaval pudimos oír la autorizada voz del mismo P. Gil en el Salón de Actos. En hermosas, a la par que interesantes conferencias, ilustradas con proyecciones, nos habló de las misiones en general, un poco sobre las de Africa, Asia y América y más de propósito de la de China como más importante en sí e interesante para nosotros.

La del lunes versó sobre la Santa Infancia y estuvo a cargo de los colegiales señores Picaza, Pombo, Zunzunegui y Paga-zaurtundúa. Resultó también muy interesante y amena.

Fruto sabrosísimo y, a lo que creemos, perenne de estas memorables fiestas de misiones, ha sido la constitución de la mencionada Asociación, y el enardecerse más y más sus socios, para trabajar en tan noble causa.

Sencilla ha sido en sus principios, pero esperamos que con el tiempo dejará sentir su influjo en las necesitadas misiones españolas.

Es un deber, no solo de Religión sino de patriotismo el colocarse a la altura de las otras naciones europeas que van a la cabeza en la cuestión de Misiones.

Si en todos los colegios se fundasen asociaciones, aunque fuesen modestas cual la nuestra, algún día llegaría el pueblo español, a colocarse en el preferente lugar que le corresponde dada la religiosidad y entusiasmo que ha demostrado en todos los siglos por la nobilísima causa de la propagación del Catolicismo.

J. Hernández

Secretario de la Asociación.  
Colegio de Ntra. Sra. de la Antigua, Orduña.



## ¿Para qué sirven las Postales?

Es frecuente oír a los niños y aun a las personas mayores, cuando se les habla de favorecer a las misiones por un medio tan sencillo cual es el de enviar a los misioneros las postales usadas, que en sus casas yacen cubiertas de polvo: bien y ¿para qué sirven las postales?

Son muchos y muy diversos los usos a que las destinan nuestros heroicos misioneros. Sólo tres vamos a exponer muy brevemente, para que los que sientan en sus pechos arder la centella del amor a la conversión del mundo infiel, se animen a ayudar y favorecer a los que, lejos de la patria, con sublime abnegación, trabajan en tan noble empresa.

Hace unos dos años nos escribía un joven misionero español del Maduré (India inglesa): «¡Ay! Cuántas postales que por ahí se desprecian y rompen, aquí nos vendrían muy bien. Con ellas podríamos adornar la pobre escuela donde enseñamos a leer, escribir y a ser cristianos y vivir como tales a los pobres desamparados indios, y al girar su visita el Comisario del Gobierno influiría para que fuésemos mejor subvencionados por atender a la cultura y educación de estos pobres y desgraciados seres, con lo que podríamos mejorar algo su situación.»

Con frecuencia, en la interesante y lujosa revista «El Siglo de las Misiones», aparecen artículos y cartas de misioneros en los que explican cómo y para qué les han servido las postales enviadas de España. En China, por ejemplo, para premiar la aplicación a las clases y puntualidad en asistir a ellas, cosa muy difícil en gente habituada a campar por sus respetos y hacer lo que les viene en gana; para pagar al criadito que acaba de hacerles un recado, y claro está, que cuanto de colores más vivos y chillones sean, mejor y más contentos; si son de santos, para adornar la capilla. El misionero del Maduré, arriba citado, nos pedía hace poco tiempo un *vía-crucis* en postales; catorce postales, que aquí nada cuestan, sirven allí para explicar a los pobres infelices el misterio de la pasión y muerte de nuestro Redentor.

En el número de Diciembre de 1916 de «El Siglo de las Misiones», el P. Julio Herrera, en una interesantísima relación explica la alegría de los misioneros al recibir el envío de España. «Pronto descubrió

el P. Serapio, dice, entre lo que llevaba unas postales piadosas muy bonitas, y como si las hubiera estado esperando, al punto las dió honrosísimo destino. Tenía él, adornando el altar mayor, unos como relicarios que, en vez de reliquias, guardaban estampas algo deficientes, y allí encajó las felices postales que parecen de encargo.....

«Las más preciosas postales de su hacienda y no sé que otras menudencias, sacó el P. Serapio de su bolsillo para ponerlas en manos del mandarín, el día en que el susodicho funcionario público tuvo la atención de convidarnos a su espléndida mesa.....

«De los cromos con la historia de Colón, de *La Bilbaina*, «La Asunción» de *Hijos de Zuricalday*, anunciadores de chocolates, llevo siempre un buen por qué para repartirlos generosamente a cuantos niños y aun grandes topo por sendas y caminos. El mal está en que no tengo muchos grandes y de colores vivos, porque estos son los que sacan de quicio a los niños. De ordinario, no llevan la estampa o postal de bóbilis bóbilis. Es menester que la ganen, o por lo que aprenden o por lo que enseñan. Aprenden cultura y catecismo; enseñan al Padre la lengua china.»

Todavía no hace un mes escribía el Padre Ponsol el admirable resultado que le habían dado las estampas que vienen en los chocolates de la Trapa. Estos cromos son, de ordinario, efigies de santos. Un día que tuvo que bautizar a muchos chinitos, tropezó con dos dificultades: la de la imposición de los nombres, pues el vocabulario de Juan, Pedro, Enrique, etc., etc., pronto se agota; y la de que los chinitos se quedasen con ellos y no se armase una confusión de nombres que nadie fuese capaz de resolver. Salvó estas dos dificultades con las estampas o cromos de los chocolates de la Trapa, consiguiendo al mismo tiempo dejar contento al chinito con el santo de colorines.

Aquí tenéis, me parece, satisfecha vuestra curiosidad. Enviad, pues, cada día más y más postales, estampas y cromos que en vuestras casas tendréis cubiertas de polvo, y entregándolas a los misioneros pueden servir para hacer tanto bien en las almas.

L. N. de Echeñique.





## La fuga de un prisionero

Noche con estrellas... Ambiente diáfano y limpio como el hálito de un ángel... Los insurrectos tagalos vivaquean en los alrededores de San Roque; y a la luz de sus fogatas y de una luna misteriosamente pálida descansa silencioso el pueblo. Tan tranquilo como la noche duerme el mar. A lo largo de la playa vigila de trecho en trecho un centinela español, para impedir un asalto inadvertido de los insurrectos.

En medio de este silencio, interrumpido apenas por el acompasado rumoreo de las olas, se oyen a media noche pasos firmes sobre la arena. Es D. Juan, que, acariciando con amor la empuñadura de su sable y ostentando con orgullo sus galones, aún nuevos, de teniente, pasa haciendo la guardia, y va a ser en esta ocasión centinela de centinelas...

Al llegar al puesto del primer centinela, advierte que está dormido... se contenta con quitarle el fusil, y sigue adelante... Pasa al segundo centinela, y lo encuentra también dormido... se sonríe maliciosamente... fusil al hombro y adelante... Llega al tercer centinela y... ¡también está dormido!... una ocurrencia peregrina cruza de súbito por aquella joven imaginación fecunda siempre en bromas... y pensarlo y hacerlo es todo uno: saca D. Juan su revólver, y apartándose un poco del lado del mar previendo lo que iba a suceder, hace a quemarropa tres disparos seguidos por encima de la cabeza del centinela... ¡Pobre soldado! Se lanza de un salto al mar, y, al sentir el agua, vuelve gritando: «¡Máteme, mi teniente!»... «¡Qué te voy a matar, si ya estás muerto!—le contesta benignamente reprimiendo la risa.—Toma, en castigo llévame estos fusiles. Y vamos al siguiente...»

.....  
Despuntaba el alba... Allá en el regazo del valle, entre dilatados arrozales festoneados de palmeras, se divisaban las pajizas techumbres de *nipa* del pueblo Pérez-Dasmariñas, formidable guarida de insurrectos... Los primeros rayos del sol fueron ya a quebrarse en las bruñidas bayonetas de los españoles, que cercaban el pueblo... Los cantos de la alondra formaron aquella mañana triste acorde con el seco tableteo de los disparos de fusilería... Cien veces cubrieron los españoles las primeras avanzadas, y cien veces fueron barridos por las nutridas andanadas de los rebeldes.

El comandante en jefe dispone que se dé fuego al pueblo, y pide un voluntario. Un oficial joven y arrogante se adelanta al momento entre las filas... Es el travieso D. Juan, tan noble en perdonar vidas ajenas, como arriesgado en exponer la propia... Educado por los Jesuitas, dos cosas hay que mira siempre desde la infancia muy en serio, a pesar de que ha tomado por lema reirse de la vida, *la honra de Dios* y *la honra de España*: esos dos grandes amores bastan para hacer de él un héroe en los grandes riesgos.

Un segundo después, envuelto en los pliegues de una bandera española, con el escapulario al pecho, y una tea en la mano, cruza sobre el campo como una visión gloriosa, protegido por las descargas de los soldados. Lanza la tea, clava la bandera en las bardas de un muro como altivo reto, y vuelve orgulloso a los suyos, mientras el fuego sube al cielo en espirales siniestras, y en el campamento resuena un himno a su valor, a su patriotismo, y a su fe.....

Por la cuenca del río Abra baja a marchas penosas un grupo de figuras desmedradas que parecen hombres... Traen los pies descalzos; un guñapo que fué *jersey*, y unos cuantos retazos de dril desvaído cubren su carne enjuta: anchos sombreros de agujereada paja defienden a duras penas su cabeza de los ardores tropicales del país; su semblante es semblante de zozobra...

Descuella entre todos un tipo joven, que a pesar de lo harapiento de su atalaje, deja trasfundir en sus modales un aire tan marcado de distinción, que resulta una figura por extremo interesante... Es gallardo de talle... En lo torneado de sus músculos y en lo arquitectónico de su osamenta se revela un carácter viril, pero flexible; tan dispuesto a sufrir las inclemencias del dolor y del hambre, como a lozanear en los círculos de la más elegante sociedad. Sus negros ojos miran a todas partes con una ironía superior, privilegio de las almas grandes, que alcanza no solo al ridículo mundo que le rodea, sino a sus propios sufrimientos. Es el único que alegra la caravana con la vena inagotable de sus humorismos, de sus frases galantes, de sus repentinas ocurrencias.

Con todo, de cuando en cuando, aquellos negros ojos se enturbian; aquellos labios, en los que de ordinario retoza franca la risa, se contraen nerviosamente... Es que, aunque mira a su antebrazo y ya no ve allí sus preciados galones de teniente, en su corazón sigue siendo el mismo bizarrísimo D. Juan, que, con tanta naturalidad sabía suministrar a un centinela una ducha *Kneipp*, como cruzar el campo entre una lluvia de balas; y él ha visto a la bandera de España ceder vergonzosamente su puesto a la bandera de Washington en las almenas de los fuertes de Manila; y a ratos le parece que aún resueñan en toda la Isla de Luzón, como una sangrienta carcajada los cañonazos del desastre de Cavite... ¡Por éso se enturbian sus negros ojos, y se estremecen con ira sus labios!

¿De su propia desgracia qué le importa?... Él había defendido hasta el heroísmo con un puñado de hombres la plaza de Bulacán contra más de 4.000 sitiadores insurrectos. Pero un día entra por su ventana una extraña paloma mensajera.... Era una flecha con un pliego atravesado que contenía este mensaje: «Filipinas no es de España, es de los Estados Unidos... Los filipinos no somos ni de España, ni de los Estados Unidos: somos independientes: nuestro único rey es Emilio Aguinaldo... si no os entregáis en el acto como prisioneros seréis abrazados...»

Por la cuenca del río Abra baja a marchas penosas un grupo de personas desmedradas que parecen hombres... Es D. Juan y cuatro oficiales compañeros suyos de cautiverio... Desde la rendición de Bulacán, en Junio del noventa y ocho, ha pasado año

y medio....; año y medio en que, obligados siempre a ir tierra adentro, para alejarse de los norteamericanos, que avanzan pacificando el archipiélago, han recorrido de sur a norte primero la cuenca del Pampanga, y después los collados de Sto. Tomás y del monte Data, y más tarde la cuenca del Abra: y son ya ¡trescientos kilómetros! los que han medido sus agrietados pies sobre el suelo de Luzón, desde Manila hasta Bangued, sin más albergue que alguna ranchería, ni más alimento que la insulsa morisqueta...

La caravana avanza... Pero hoy avanza con grande zozobra; porque han oído que los norteamericanos pasan ya de Vigán y llegan a las cercanías de Bangued; y en lugar de subir hacia las alturas del monte Pacsán, morada de los igorotes, como se lo ha ordenado su carcelero el jefe de los tagalos, se han arriesgado a bajar en sentido contrario, para ver si pueden zafarse al campo de los norteamericanos, amigos ya de España desde el tratado de París.

De Diciembre es la época, pero achicharra el sol. Y como hasta el susurrar del viento en las hojas de los bananos se les antoja a cada paso el cascoteo de un caballo que les sigue, y la fatiga es grande, acuerdan internarse en un platanar y ocultarse entre los matorrales mientras haya día. Una idea feliz se le ocurre a D. Juan, que a sus compañeros arranca entusiastas bravos. «Amigos—les dice—mañana es *la Inmaculada*: ¡la Patrona de la Infantería nos ha de salvar!... Una balsa, y a ella esta noche sobre el río: la corriente nos llevará a Vigán...»

Entoldado está el cielo, cual si las nubes quisieran velar el resplandor de la luna, para proteger el escamoteo de los fugitivos. Por el valle de Bangued resbala majestuoso el río Abra entre verdes juncales y abruptos acantilados. La balsa flota... Pero como el ensamblaje es ligero, cañas de bejuco y de bambú enjaretadas con fibras de abacá, los prisioneros navegan sobre ella con el alma en un hilo.

Son las once de la noche... La balsa acaba de entrar en un tablazo, donde ha comenzado a caracolear, sin seguir adelante ni acercarse nunca a la orilla... Una hora, dos: los prisioneros sienten vértigo, y la balsa sigue dando vueltas como una loca... Por fin, en uno de sus giros pasa rozando tierra, y haciendo entonces un desesperado empuje contra la orilla, logran los tripulantes hacerla seguir su curso... Sin poder contenerse grita en aquel momento D. Juan con los ojos llenos de lágrimas: «¡Viva la Patrona de la Infantería!» Eran las dos de la mañana del día de la Inmaculada del año noventa y nueve...

La noche va escampando... Vigán está cerca...

*¡Navega, velero mío,  
sin temor!*

¿Sin temor? ¡Pobre velero! Un peñasco envidioso le ha salido al encuentro en la mitad del río...

*La nave  
vacila,  
la góndola  
oscila.....  
¡Ay! ¡Hurra!...  
¡Se hendió!...*

¿Y ahora?... Con el agua a la cintura intentan los tripulantes reenlazar los fragmentos... Mas ¡cielos! una ráfaga de viento les trae un eco de voz humana... «¡Los tagalos!—se dicen por lo bajo,»—y de jando a la pobre armadía marchar sola, se esconden en la orilla...

—¡Pim! ¡Pam!... dos disparos de fusil.....

Están... en la línea divisoria del campo de batalla... Los centinelas norteamericanos han advertido el paso de una balsa; le han dado el alto; y como la balsa está vacía y no contesta, le han hecho fuego.

Al advertir D. Juan que está entre centinelas norteamericanos, grita lleno de alborozo: ¡Viva España!

La Inmaculada le había libertado.....

*Emilio Rodríguez Sadia, S. J.*

## EL SUEÑO DEL BATELERO

### I.

Suelta el bajel sus velas nacaradas  
Y embebido el barquero en su cantar,  
Va tomando por islas encantadas  
Las estrellas del cielo, retratadas  
En el fondo del mar.

### II.

Y al perderse en las sombras el velero,  
El venturoso batelero en él  
Señalando en las aguas un lucero,  
Sigue aún cantando: «allí es donde yo quiero  
Naufragar mi bajel».

### III.

Como un cisne cansado, pluma a pluma  
Deja el barco sus alas abatir;  
Pesado sueño al batelero abruma;  
Y entre sudarios de nevada espuma  
Se abandona a dormir.

### IV.

Soñó desembarcar, y su palacio  
Le abrieron las ondinias: se asomó  
Después por sus cristales al espacio,  
Y vió arriba entre mares de topacio  
La ísleta en que soñó.

### V.

Y así le desahogaba su querrella,  
De sus lágrimas ¡ay! viendo al través  
Su luz, no por lejana, menos bella:  
Decía: «en tí soñé, isla o estrella,  
Pero viré entre sueños al revés».

*Odaglás.*

## SECCIÓN CIENTÍFICA

### Defensas generales del cuerpo humano

Todos los órganos y aparatos del cuerpo humano tienen sus armas o medios de defenderse. Así, los exteriores están protegidos por la piel y las mucosas. Las arterias van por lo más profundo del cuerpo para evitar toda lesión, que se cerraría difícilmente a causa de ser elásticas. El cerebro lo defienden las meninges, el cráneo y el cuero cabelludo. La médula la protegen las mismas membranas y el estuche medular óseo, formado por las vértebras. El corazón lo resguardan el pericarpio, pulmones, costillas y esternón.

También los pulmones tienen sus defensas. Para evitar que llegue a ellos el aire frío tenemos la gran superficie caliente de la nariz. Si se introdujese algún microbio u otro cuerpo, sería detenido en la glotis o en la tráquea, siendo expulsado por la tos.

Y así podríamos seguir citando ejemplos.

Pero todas estas defensas especiales localizadas en algún órgano no tienen tanta importancia como las generales de las que vamos a tratar.

### I.

Existe en nuestro organismo un verdadero cuerpo de policía compuesto por los fagocitos o glóbulos blancos, los cuales, aunque vigilan no solo las calles y plazas, sino también todos los rincones de la gran ciudad del cuerpo humano, no obstante se puede decir que sus trincheras las tienen a lo largo de los conductos linfáticos. (1)

En tiempo de paz o sea de salud están siempre alerta y bien equipados. Mas en tiempo de guerra

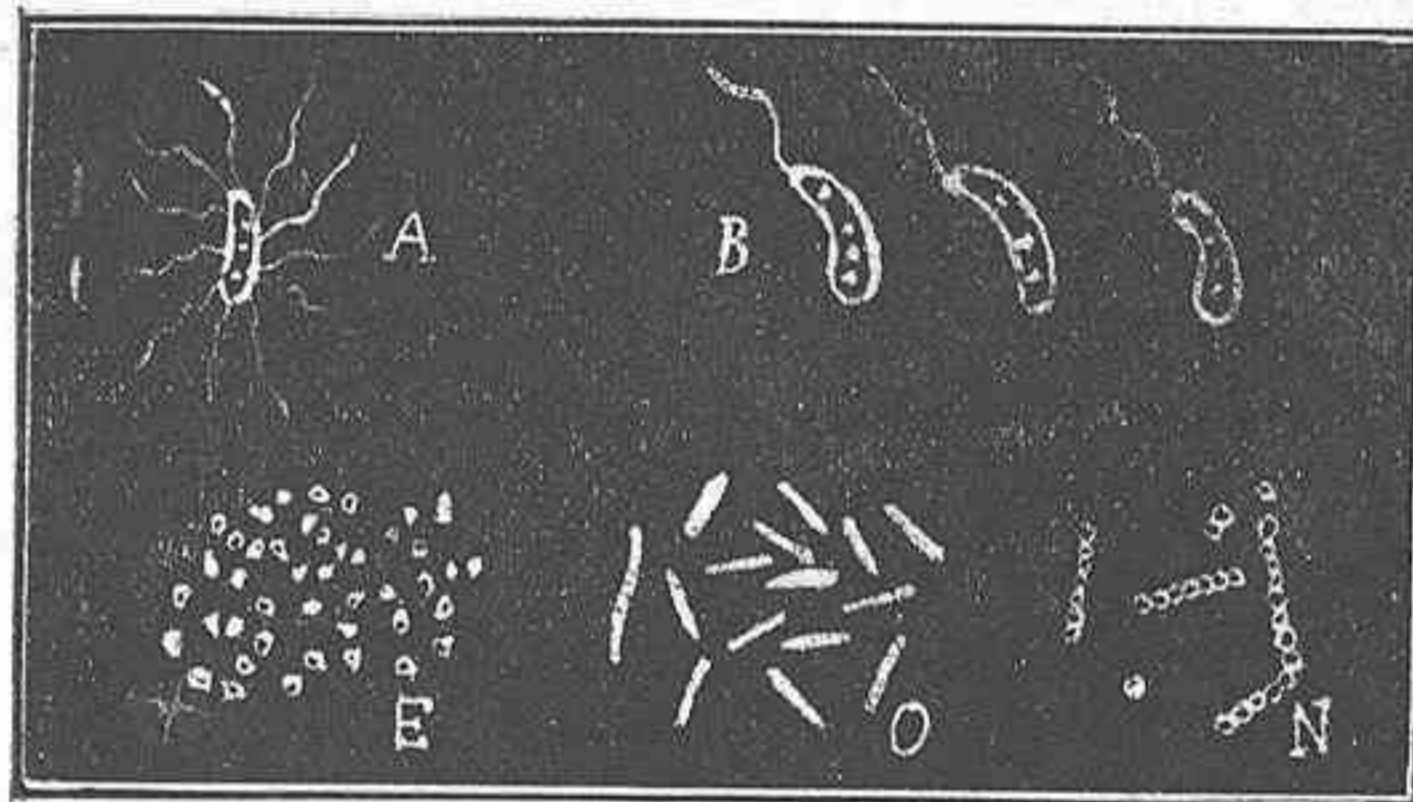


Fig. 1.<sup>a</sup> A, Bacilo del tifus; B, del cólera; E, Pneumococo; O, bacilo de la disenteria, N, Estreptococo.

que es, cuando viene la enfermedad, su arrojo y valor no tiene límites.

(1) Quien desee conocer más pormenores sobre esta materia vea: Morat y Doyon, *Physiologie* y L. Murat *Les Merveilles du Corps humain*.

¡Que por una herida, por una quemadura, por una inflamación penetran en nuestro cuerpo microbios o sus toxinas! ¡No importa! Semejantes enemigos quedarán envueltos por la linfa en la que flotan exclusivamente glóbulos blancos; y entonces comenzará la lucha fagocitaria todo a lo largo del tubo linfático (fig 1).

Supongamos que se infecciona la herida de un dedo. Entonces contra los microbios o agentes de la infección se precipitan legiones de leucocitos. Trábase formidable lucha en la que mueren a millones los enemigos de ambos campos. Si triunfan los intrusos, el dedo se inflama debido al fragor de la pelea y a la descomposición de los cadáveres de los combatientes, principalmente de los leucocitos derrotados en sus primeras trincheras (fig 2).

Al partir de este punto la inflamación se nota por encima del vaso linfático, en que se hallan canalizados los intrusos, una estela roja y dolorida que va a parar al ganglio interno del codo.

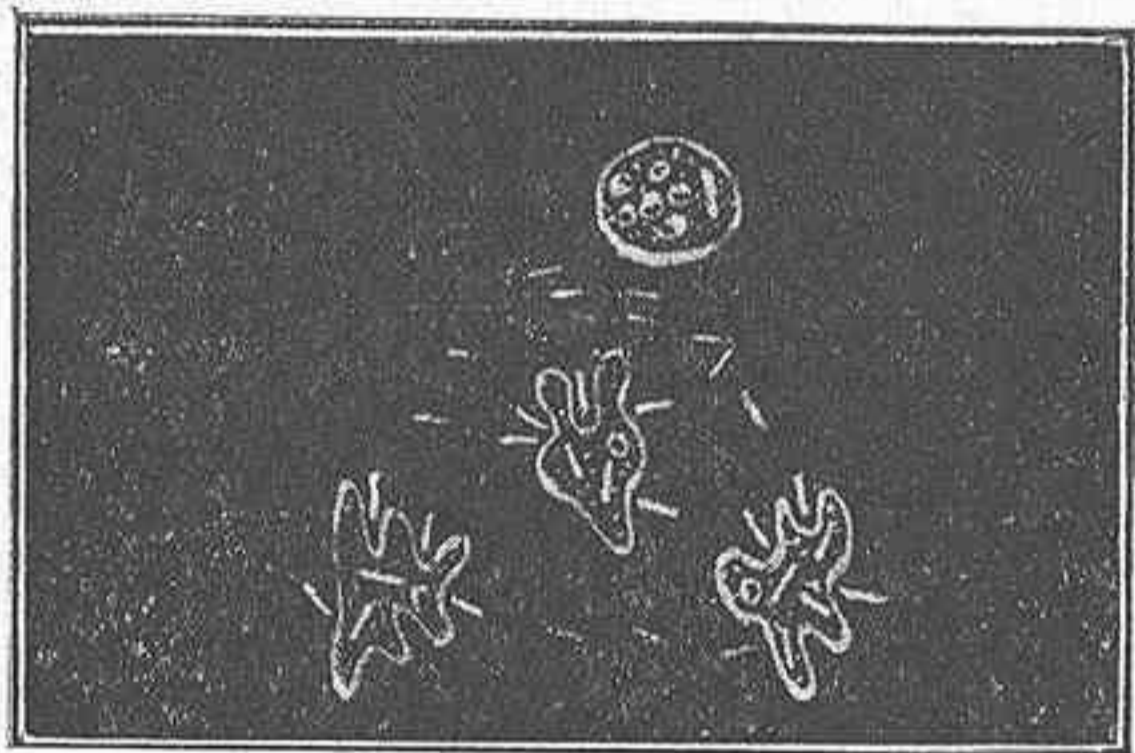


Fig. 2. Leucocitos devorando bacilos tíficos.

Y he aquí la primera fortaleza que tiene que asaltar el enemigo antes de pasar adelante.

Si esta fortaleza es tomada por los microbios que triunfan de los múltiples y denodados fagocitos, se declara en ella la inflamación.

Pueden los invasores continuar avanzando y destruyendo fagocitos hasta llegar a la segunda línea de defensa, donde están los cinco fuertes llamados ganglios axilares. Aquí se entabla nueva y descomunal batalla en la que algunas veces salen vencedores los microbios, inflamando los ganglios de la axila y avanzando, aunque con gran dificultad, por ser muchos los miles de soldados que se disputan palmo a palmo el terreno.

Y, si al fin en su marcha victoriosa consiguen entrar en la sangre, también allí tienen que habérselas con legiones y legiones de fagocitos o glóbulos blancos.

En estas luchas titánicas, para una vez que ganen los microbios, salen victoriosos cien veces los fagocitos porque están muy hechos a guerrear.

Una de las armas con que los microbios luchan contra los leucocitos es la *antifagina*, substancia que ellos mismos segregan y de la que se rodean, como

de fuertes corazas para hacerse invulnerables.

Mas en vano. Porque los leucocitos saben fabricarse una *lipasa*, materia que disuelve la coraza de los bacilos, y, cuando los tienen ya desnudos, los devoran.

Dirá alguno: pero, ¿cómo se han podido comprobar estas luchas?

Pondré un solo ejemplo para quitar dudas. Wright demostró la acción de las *opsoninas*, substancias estimulantes, procediendo de este modo: En un vidrio puso leucocitos humanos y bacilos tíficos, y observó que los primeros no atacaban a los segundos. Seguidamente echó en la preparación un poco de suero y observó que los leucocitos comenzaron a ejercer su fagocitosis, a devorar bacilos.

## II.

Casi todos los humores del organismo humano son bactericidas o por lo menos debilitantes de la acción venenosa de los microbios; pero en especial lo es el suero sanguíneo.

El suero, líquido que se rezuma en la sangre sacada de las venas y metida en un vaso, es un conjunto de secreciones de las células, y puede adquirir natural o artificialmente (vacunación) cualidades especialísimas, auxiliadoras del cuerpo en el curso de una enfermedad.

En efecto, quien ha sufrido la viruela, el tifus, la escarlatina, la difteria, queda inmune relativamente a esa enfermedad por un tiempo más o menos largo; inmunidad que se puede así mismo tener mediante un suero.

Y, ¿de dónde proviene tal inmunidad? Proviene de la formación de una substancia especial en el suero sanguíneo, destinada a destruir la acción virulenta del intruso microbio.

Está hoy demostrado que los microbios obran principalmente por medio de sus secreciones tóxicas. Pues bien a ellas opone el suero sanguíneo sus fermentos antitóxicos.

En él aparecen tantas antitoxinas, tantos anticuerpos, como toxinas o ponzoñas se han originado por los microbios u otras causas.

El suero sanguíneo parece que encierra virtualmente las propiedades curativas de todas las plantas. De manera que cuando se presenta en el organismo un veneno, una toxina, aquél elabora un contraveneno, un anticuerpo, una antitoxina, que aniquile o por lo menos contrarrestre la acción del intruso.

Más asombroso y providencial es lo que voy a referir. En el suero existen formados con antelación anticuerpos contra las enfermedades corrientes y contra las toxinas que de ordinario invaden nuestro organismo.

Cuando la ponzoña que en el cuerpo entra es poco común, como la procedente de la picadura de una vívora, de un escorpión, al principio hace de las suyas; pero bien pronto se ve precisada a detener

los pasos, por la aparición de un contraveneno con el que tendrá que luchar.

No se puede suficientemente ponderar la importancia de los anticuerpos y antitoxinas, como armas de defensa del organismo.

Merced a ellas, en las pestes el número de veces que triunfa el organismo contra los microbios es inmensamente mayor al de los casos en que sucumbe.

Finalmente, cuando el cuerpo a pesar de sus defensas se rinde al impulso del microbio, aun acude a otros medios supremos de luchar, a la fiebre, al reposo absoluto de las funciones digestivas, a erupciones, a sudores tóxicos etc.

Aun en el cólera, durante el cual se dice que mueren el 40% de los atacados, si se examinan las invasiones reales, se verá que gracias a los anticuerpos no se registra más que un solo caso de muerte por cada dos o tres mil pacientes.

Debe el suero su acción defensiva a la *alexina* principio llamado complemento por d' Ehrlich, a causa de que, unidos a ella, los anticuerpos disuelven y destruyen las toxinas y los bacilos.

A raíz de una enfermedad epidémica el suero se torna inmune respecto de esa enfermedad y aun de otras análogas por más o menos tiempo, es decir, conserva los anticuerpos formados anteriormente para aniquilar al invasor. Y a veces esta inmunidad se transmite por herencia: así se explica la inmunidad hereditaria de la raza negra contra la fiebre amarilla; y así mismo que la virulencia de la sífilis se haya amortiguado en Europa, mientras que actualmente está causando horriblos estragos en lo Polinesia, donde se ha intrucido no hace mucho.

### III.

Aparte de los anticuerpos, los cuales neutralizan las toxinas y las ponzoñas, hay en el suero sanguíneo otras muchas sustancias con funciones especiales: sustancias bactericidas diversas, sustancias bacteriolíticas que disuelven los microbios, sustancias aglutinantes que los reúnen, hacinan y precipitan (aglutininas, coagulinas, y precipitinas) (fig. 3); sustancias fijadoras de que se impregnan las bacterias, tornándose más sensibles a la acción destructora de las cimasas, estimulantes que hacen más aptos a los leucocitos para ejercer su fagocitosis.

Los *sero-diagnósticos* se fundan en la existencia de sustancias aglutinantes en el suero sanguíneo.

Un médico puede diagnosticar fácilmente la fiebre tifoidea de un enfermo. ¿Cómo? De la siguiente manera. El suero de la sangre de un tifoideo tiene sustancias aglutinantes, por ejemplo, opsoninas, las cuales apelotonan y aglutinan los bacilos de Eberth.

Pues bien, no hay más que coger un poco de suero sanguíneo del enfermo, de quien se trata de dar el pronóstico y echarlo en un cultivo de bacilos

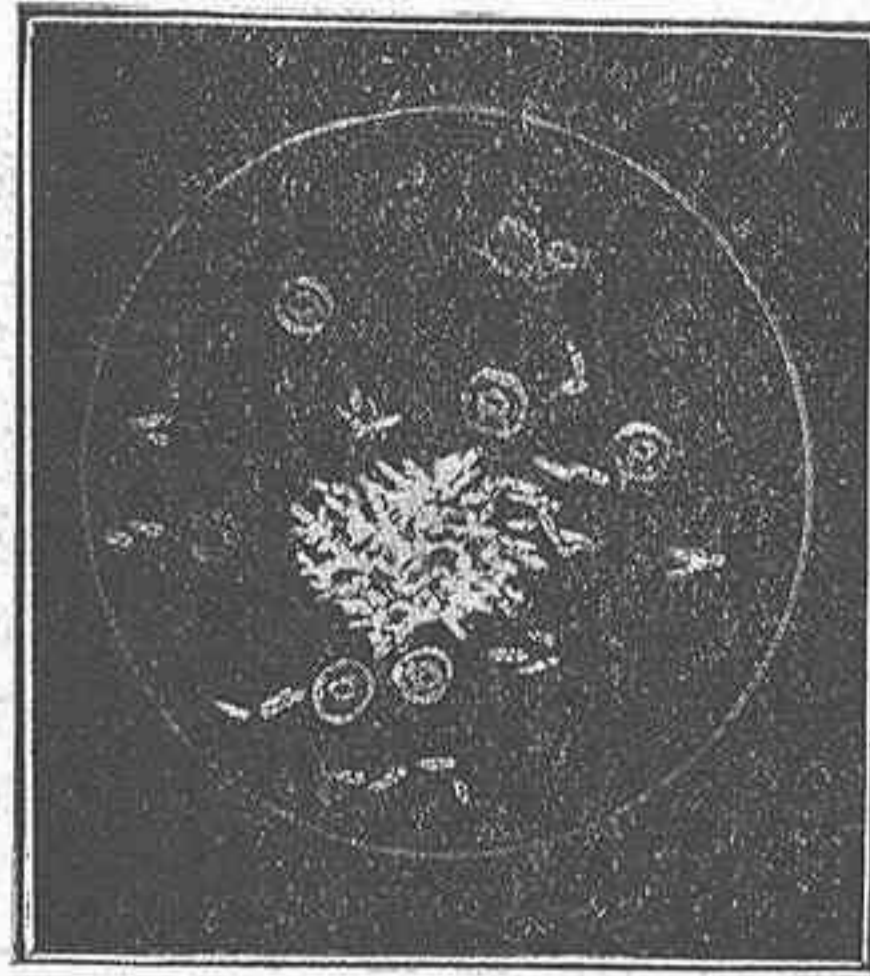


Fig. 3. Bacilos tíficos aglutinados por una aglutinina.

de Eberth; si el líquido se enturbia, es porque se apelotonan los bacilos a causa de las sustancias aglutinantes, formadas en el suero para destruir la acción de aquéllos. Luego el doctor puede dar su diagnóstico diciendo que el doliente sufre tifoidea.

*Secundino Felgueroso.*

Alumno de 6.º año y Cong. Mar. de Gijón.

## Sección de Antiguos Alumnos

Del Diputado a Cortes por Alhama

Don Javier Montes Jovellar

al P. Rector del Colegio de Gijón

*Rdo. Padre D. Baltasar Irigoyen.*

Mi respetado y querido Padre Irigoyen: He recibido los dos números que ha tenido usted la bondad de enviarme de la Revista publicada por ese Colegio, en la cual me he encontrado sorprendido agradablemente con la publicación de mi retrato, y puede tener la seguridad que me sirve de verdadera complacencia el ver mezclado mi nombre con el de otros alumnos de Colegios de Jesuitas, lo cual evidencia que aunque haga muchos años que salí del Colegio, hay siempre cierta unión entre aquellos que, aunque sea en distinta población, se han educado en Colegios de ustedes.

Le repito mi más expresivas gracias y quedo suyo buen amigo y antiguo discípulo que le quiere

*J. de Montes.*

\*\*\*

## OTRA CARTA

R. P. Pelegrín Franganillo.

GIJÓN.

N. Y. Enero 11-917.

Muy Reverendo y querido Padre: Pensando algunas veces en el Colegio y queriendo recordar los días que pasé en él, no puedo menos de pensar en los Padres que fueron mis directores y profesores, y, entre ellos, quizá sea V. R. de los pocos que hoy quedan en el Colegio, pues los más andarán por el mundo, unos en paí-

Estos edificios dan una idea del carácter de estas gentes. New York, como es una isla, no puede tomar más superficie que la que ahora ocupa, y como aumenta todos los años en número de habitantes y cada año hay una buena cantidad de nuevos negocios, es necesario extenderse hasta arriba, ya que hacia los lados no puede ser. De ahí las casas de 20, 30, 40 y hasta de 55 pisos, verdaderos mundos de negocios y monstruosos centros de movimiento comercial. Estas casas tienen un servicio de ascensores formidable. Hay ascensores locales, es decir



ses civilizados y otros en las tierras más remotas e incivilizadas.

Hace algún tiempo visité el monumen-

tal museo de Historia Natural que tiene la ciudad de N. Y. Durante todo el tiempo que estuve en él, tuve a Vd. presente pensando cuanto gozaría V. R. viendo los innumerables y preciosos ejemplares de cristalizaciones de los minerales, las plantas más raras y toda clase de animales, desde el microscópico insecto hasta los enormes reptiles prehistóricos, pasando por el sinnúmero de razas y especies que de animales existen. Tengo en el pensamiento enviar a Vd. un catálogo del museo, pues creo le será grata su lectura. Nunca eché más de menos la tranquilidad y la calma de ahí, que ahora que estoy metido en esta inmensa ciudad toda ruidos y movimiento, donde los hombres parecen locos y las mujeres, ni más ni menos. Hace algunos días escribí a V. R. una postal representando uno de los grandes edificios de N. Y.

D. José Pablo Acillona.—Diputado á Córtes per Marquina (Vizcaya) y Presidente de la Congregación Mariana de Bilbao. Exalumno de los colegios de Orduña y Deusto.

que paran en todos los pisos, y ascensores expresos que van saltando de diez en diez, y aún más. En Woolworth Building (la casa más alta de New York y del mundo) hay un ascensor sudexpres que sube de un salto cuarenta pisos, y de otro los quince restantes.

Yo he subido al último piso del Woolworth, pues pagando 2,50 ptas. sube quien quiera, y me dió un escalofrío al primer salto del ascensor... Figúrese, Padre, que, se eleva al piso cuarenta en cuarenta segundos.

El Woolworth Building es, después de la torre Eiffel de París, el edificio más alto del mundo, pues tiene 264 metros de altura. Costó más de doce millones de dollars y su dueño es Mr. Woolworth. Este señor es el dueño de unos bazares que hay por todo New-York en donde todo cuesta 0,25 o 0,50 pesetas. Se llaman «Five and ten cents stores.»

Según la última estadística, tiene New-York



Buenos Aires.—Colegio del Salvador. El alumno José León Ayerza, el cual, por su ejemplar conducta y constante aplicación, durante los ocho años de permanencia en el colegio, ha merecido una medalla extraordinaria.—1916.

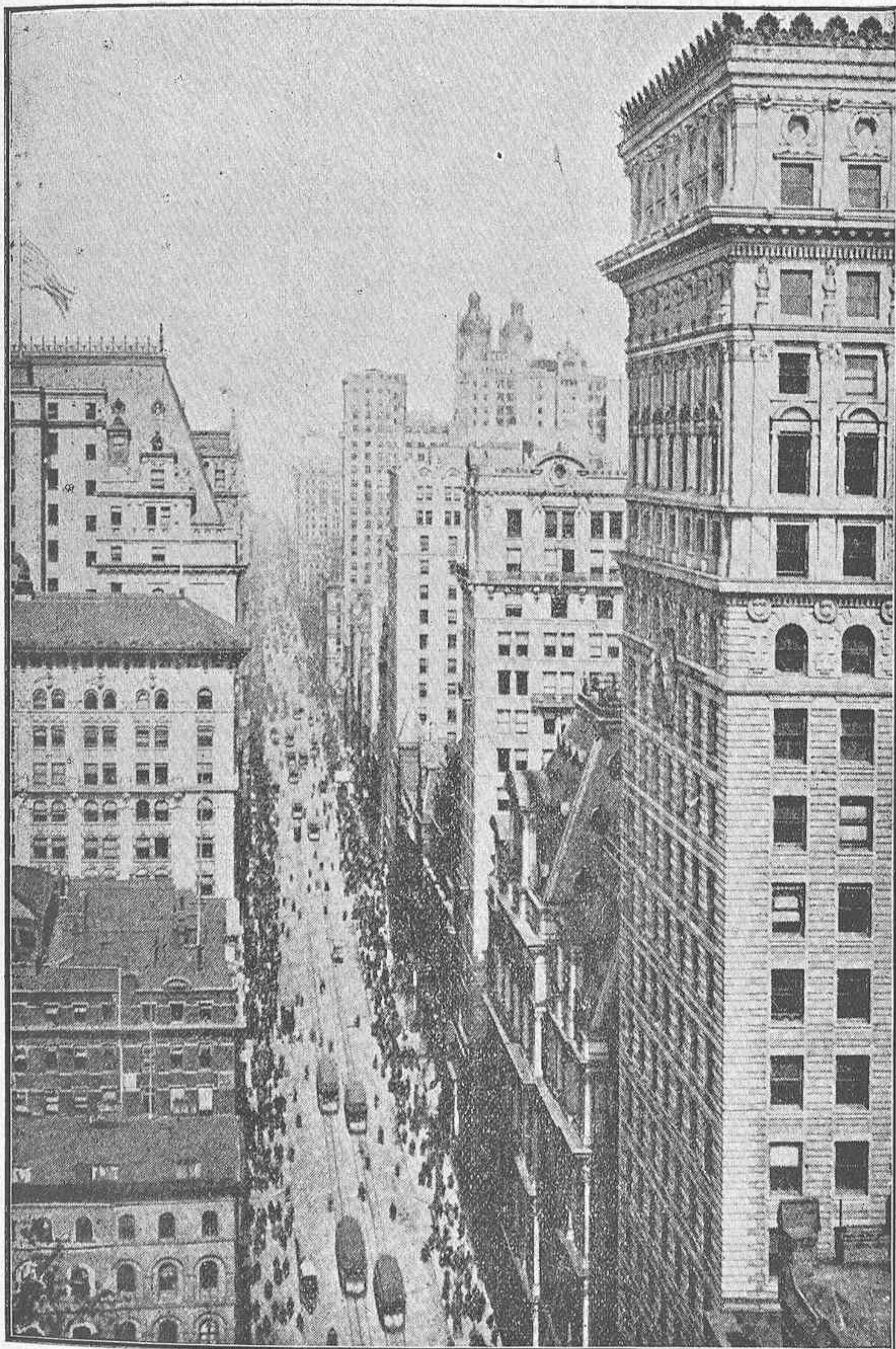


5.750.000 habitantes, es decir, que después de Londres es la primera población del mundo.

New-York, de E. a O. es estrecha, y de N. a S. muy larga. Para recorrer N. Y.

Casi todos los días voy de mi calle (123 street) a la parte comercial de N. Y. para mis asuntos, y necesito tomar el sub-vay.

La parte baja de la ciudad (down town), es el centro comercial y financiero y donde



El Broadway, de la calle principal de New-York á vista de pájaro. Los *Rascacielos* que se ven á los lados son de 10, 15 y 20 pisos.

de N. a S. es necesario servirse de los *elevados* y subterráneos, trenes que andan a velocidades sorprendentes, sobre todo los subterráneos (sub-ways).

los hombres y las mujeres trabajan; la parte alta (sup. town), es donde se vive.]

Las calles de dow town, después de las siete de la tarde, están desiertas. Las casas

de banca más principales están en la calle Wall Street; sólo ellas tienen más dinero que el resto de América.

Otro día seguiré contando a Vd. las grandezas de New-York. Muchísimos re-

cuerdos a todos los Padres, especialmente a los que fueron mis profesores.

Usted disponga de su antiguo discípulo y afmo. s. s.

*Luis Ayesta.*



*Habana. — Colegio de Belén.*

## UNA DERROTA YANKEE

A LOS COLEGIALES DE GIJÓN

Apreciables compañeros:

Una ocasión inesperada pero oportuna nos impulsa hoy a romper el silencio por tanto tiempo observado no solo con vosotros sino con todos los lectores de PÁGINAS ESCOLARES.

Y es que no podemos menos de manifestar el entusiasmo y noble orgullo, que todos nosotros sentimos al contemplar los triunfos, que nuestro gran team colegial viene obteniendo, gracias al heroico esfuerzo y laboriosidad de los condiscípulos nuestros que forman parte de la *novena base-ballista*, y a las muestras de simpatía del público, que nos anima con sus aplausos y encomios.

En repetidas ocasiones han elogiado, en este mismo curso, a nuestros jugadores los más autorizados y competentes diarios de la Habana. Pero confesemos sinceramente que, de todos esos elogios y entre todos los aplausos con que han celebrado las victorias del club BELEN, ninguno para nosotros ni más halagüeño ni de mayor aprecio, que los tributados a nuestros campeones el día 16 de este mes de Marzo.

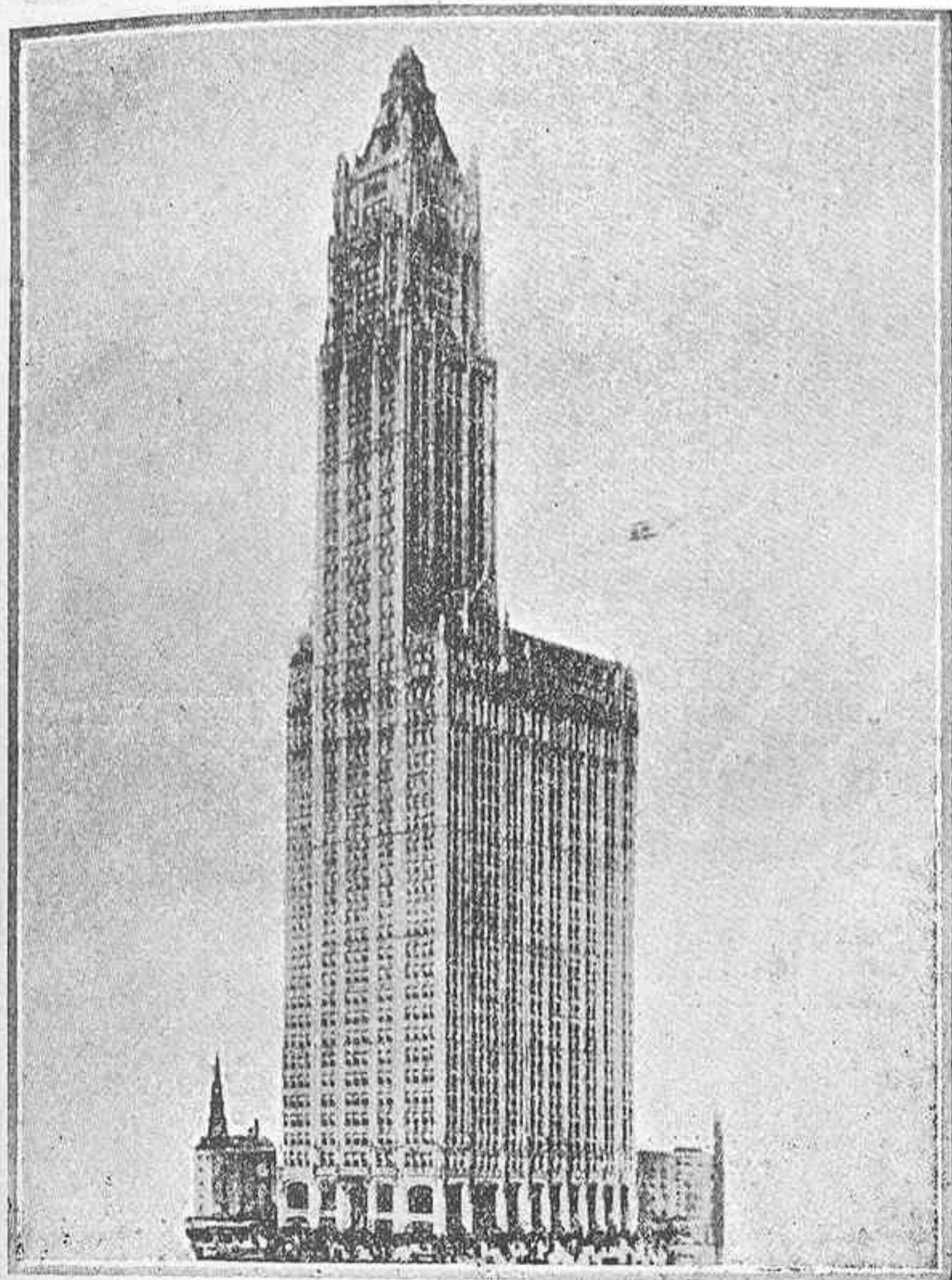
Y ¿cómo no apreciarlos más, mucho más que los precedentes? Se trata nada menos que de una victoria obtenida contra un enemigo poderoso, y contra la expectación general adversa, en aquellas circunstancias, al éxito victorioso de nuestros intrépidos luchadores.

Quien hubiera visto a nuestros competidores el día 15 de Marzo, dirigirse hacia la Quinta del Colegio, hubiera creído que se trataba de un partido entre «profesionales.» Porque es indiscutible que su aspecto era formidable. Formaban en aquel team nueve norteamericanos fornidos, vigorosos, de constitución y fuerzas físicas muy superiores a las nuestras, que por muy grandes que fuesen, serían, a lo sumo, las de jóvenes de 16 años.

Todos pertenecían a la dotación del «Dixie» transporte yankee, anclado en este puerto hace ya más de un mes.

Al verlos, casi nos arrepentimos de haberles invitado. Se notó en nuestra novena un si es no es de desaliento, y hubo quien se adelantó a vaticinar una derrota ignominiosa, los humillantes *nueve ceros*.

Y con esta general persuasión empezó la batería americana a mostrar su fiereza. Mas aunque fuerte no pudo impedir en el primer *inning* un cero. Pero tampoco este cero ni



■ Casa Woolworth Building. El edificio más alto del mundo, (264 metros). Tiene 55 pisos. Los cimientos una profundidad de 40 metros. Costó 15.000.000 de duros.

dos carreras hechas por el «Belén,» consiguieron arrancar el miedo de algunos de nuestros jugadores, v. g.: de los *fielders* y el *chort stop*.

Y el desaliento creció sin límites cuando en el tercer inning practicaron cuatro carreras los contrarios, consecuencia de otros tantos errores de los «GIANTS.» Era preciso desengañarse; eran demasiado hombres los americanos, y nosotros éramos muy niños.

Y el juego prosiguió entre el júbilo de unos y el desaliento de los otros. De pronto en no sé qué inning la suerte se decide a favor nuestro. En uno solo lográbamos no solo empatarlos, sino superarlos en una unidad. Los *ielders* habían recobrado su agilidad y destreza; los que se sucedieron en el bate mostraban una seguridad increíble, y el *pitcher* sobre todo, empezaba a repartir ponches aun a los más sólidos bates americanos. Y el partido continuaba y los «grandes americanos» permanecieron estacionarios; y cuando lograron una carrera más, ya era tarde, pues para entonces nuestros GI-GANTES les superaban en na.

Había terminado el desafío; los yankees habían conseguido, sin pretenderlo, una derrota; los BELEN GIANTS anotaban una victoria extraordinaria.

¿Cómo llevar en paciencia el silencio de este verdadero acontecimiento? Por eso nos apresuramos a comunicarlo con vosotros para que vuestros sentimientos se unan a los nuestros, y sean estímulo para mantener el buen nombre de que ya gozan los clubs colegiales de los colegios de la Compañía de Jesús.

En nombre de mis compañeros os saluda y se despide de vosotros,

Un miembro del BELEN GIANTS

Habana, colegio de Belén, 26 de Marzo de 1917.

### *Colegio de Montserrat*

#### UNA FIESTA EN EL ASILO DE LOS ANCIANOS

Hace 6 años, deseando nuestro Padre Director llevar a la práctica algunas de las obras de caridad, aconsejadas en el Reglamento de la Congregación, propuso en una Junta de la Directiva que los Congregantes costearan y sirviesen una comida en el Asilo de los Ancianos. Por unanimidad se tomó el acuerdo, y obtenida la aprobación del Padre Rector del colegio y de la Superiora del Asilo, se hicieron los preparativos para que todo saliera con lucimiento.

Era la primera vez que, tanto las Hermanitas como nosotros, presenciábamos tal acontecimiento.

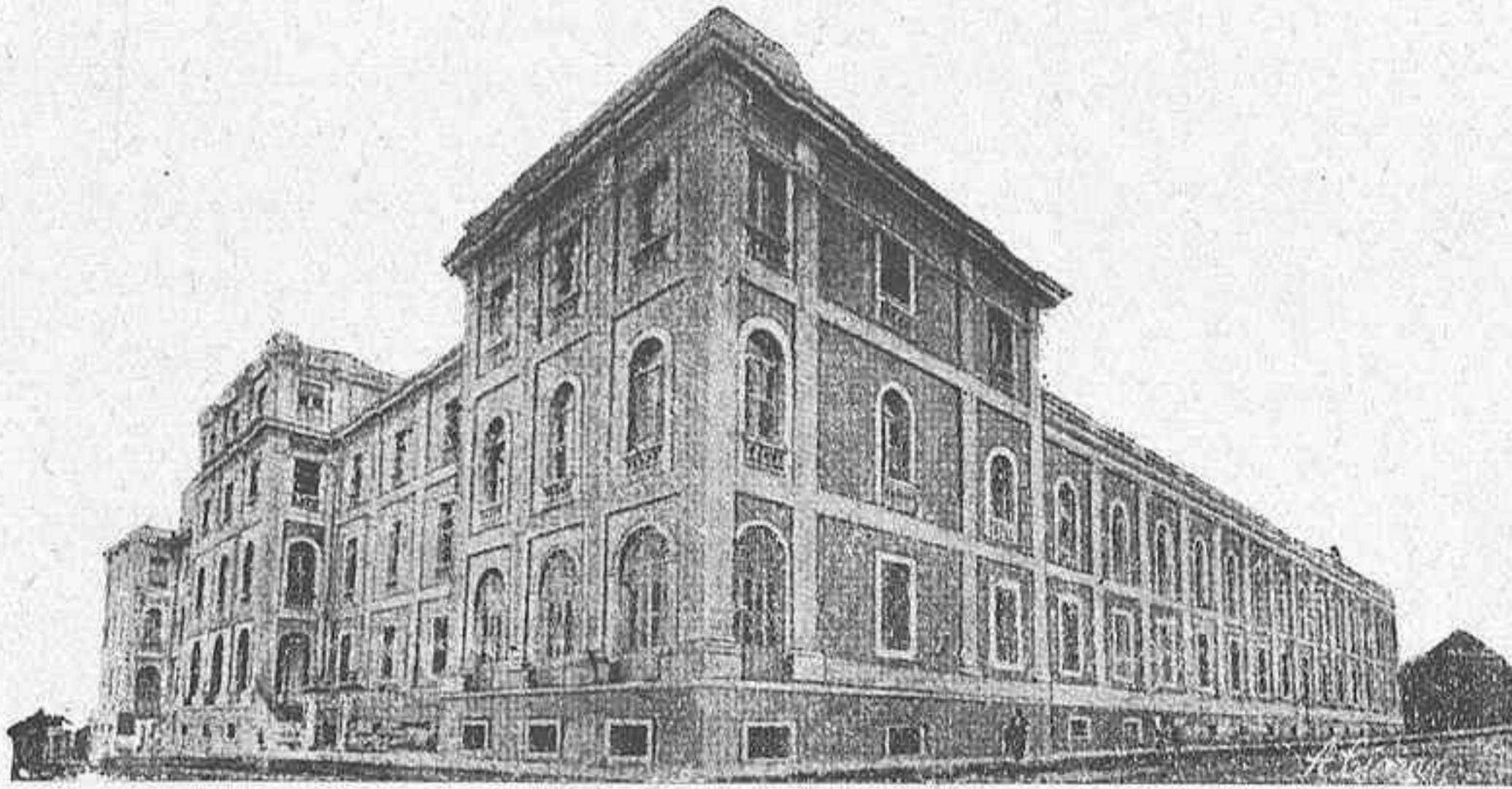
El de este curso se repitió el 18 de Febrero, en que cayó el tercer domingo del mes día que casi todos los años hemos elegido por ser el mejor para nosotros.

Según costumbre, en la última Junta antes de Navidad ya nos recordó el P. Director la «Fiesta de los Ancianitos» para que, durante las vacaciones, preparásemos con nuestras familias los regalitos, que, además de la limosna en metálico, se suelen dar para dicho día.

Llegó Febrero y empezó la colecta. Este año el Tesorero se muestra más satisfecho aún que los años pasados. Los congregantes pupilos espléndidos: ellos solos han dado \$ 80. Total 110 pesos oro. En cambio no llegan ni tantos lechoncitos ni

tantos guanajos, ni gallinas, ni otras muchas cosas de comida y ropa como otras veces. Es que estos días precisamente ha estallado la guerra civil...! Siempre las pasiones humanas las mismas! ¡Quiera el Señor termine pronto esta terrible calamidad para nuestra querida patria!

Amaneció el tercer domingo de Febrero, siempre con ansias esperado por todos los Congregantes; y a las 7 de la mañana ya estábamos en el Asilo, oyendo misa. Acto conmovedor cuando el P. Rector, después



COLEGIO DE «MONTSERRAT.»--Cienfuegos, Cuba

de darnos a los Congregantes la Sda. Comunión, la fué distribuyendo entre aquellos pobres desgraciados, la mayoría de los cuales ni acercarse pueden a la Sda. Mesa, mientras otros lo hacen conducidos bien por las Hermanitas bien por otros ancianitos...

«A las 11 a. m., reza el programa, Comida de los Ancianos costeadada y servida por los mismos Congregantes. Durante ella ejecutará la Banda Municipal escogidas piezas.» Y así se hizo. No asistió mucha gente, tal vez por la intranquilidad que había en la ciudad a causa de la revolución; pero estuvieron muchas de nuestras familias, las cuales pudieron contemplar el admirable cuadro que presentaba el comedor. Era cosa digna de verse la actividad que desarrollaban los Congregantes. Éstos con sus fuentes o trinchantes repartiendo la comida, aquéllos sirviendo el pan, agua, vino, etcétera, etc., los otros dividiendo la carne en los platos de los mismos ancianos y poniéndosela muchas veces en la boca; los otros recogiendo los platos sucios y colocando los limpios, y todos alegres y todos contentos y todos animando con su conversación a los pobres ancianitos, de los cuales algunos más

querían charlar con los niños que comer, pues esto, decían, lo tenemos todos los días y el poder hablar con los niños una vez al año. ¡Pobrecitos!

Llegaron los postres, los dulces, el café, los tabacos, la copa de vino dulce regalada por el P. Rector y comenzaron los vivas, los versos, las representaciones teatrales de los pobres ancianitos y de las cieguecitas. Todo admirable, todo preciosísimo, todo conmovedor, todo *para los niños*, como sin cesar y llenos de agradecimiento repetían.

Y nos despedimos hasta las tres de la tarde en que tuvimos este año la fiesta de la capilla por miedo a la revolución, en vez de las cinco como anunciaba el prospecto. Exposición del Smo., Rosario, Sermón del Sr. Provisor de la Diócesis Dr. Enrique Serantes que, con verdadera elocuencia, expuso la excelencia de la Caridad Cristiana y la del Acto por nosotros aquel día realizado. Bendición, Reserva.

Después, la comida a los ancianitos. Vuelve la alegría y el bullicio, vuelven los vivas y las expansiones de aquellos corazones agradecidos. Pero llegó la hora de despedirnos hasta el año que viene; despedida que para muchos es hasta la eternidad. ¡Qué tristes se quedan!

A las 6 estábamos ya de vuelta en el colegio, lleno el corazón de la alegría que en él deja siempre la práctica de las obras de caridad cristiana hechas sólo por amor de Dios.

**Aurelio Villaverde**

Secretario de la Congregación.

Cienfuegos, Cuba, 24 de Febrero de 1917.

### *Colegio de Orduña.*

### Excursión instructiva de los Académicos de 6.º año

En la imposibilidad de dar cabida a cada una de las interesantes reseñas que nos han remitido los excursionistas, nos limitaremos a reproducir tres de ellas solamente, agradeciendo las restantes: a D. Eugenio Guerricabeitia su descripción del «Hospital de Basurto.» a D. Manuel Meñaca la de la «Cervecería del Norte,» a D. Juan Pombo la de la «Constructora Naval» y a D. José Hernández la de las «Instalaciones Eléctricas.»

El día 8 de Marzo tuvo lugar una excursión instructiva de los académicos de sexto año a Bilbao.

Salimos en el tren de las 7 de la mañana acompañados por el Rdo. P. Ministro.

De víspera tuvimos una reunión extraordinaria, en que se fijó lo que habíamos de ver y recordamos los conocimientos correspondientes para hacer la gira con provecho y fueron nombrados algunos académicos para enterarse de algunos puntos especiales de los cuales habrían de dar cuenta a nuestro regreso.

Llegamos a Bilbao con bastante mal tiempo, pero por eso no nos asustamos. Visitamos por la mañana la central de la Unión Eléctrica Vizcaína, el Hospital Civil de Basurto y la Cervecería del Norte.

A las 2 de la tarde y acompañados, como por la mañana, de D. Saturnino de Echávarri, y ahora de nuestro antiguo y querido profesor, el R. P. Basauri, tomamos el tren para Sestao, donde visitamos la Constructora Naval (1), de la cual fuimos a Baracaldo a la fábrica Altos Hornos. Llegamos de regreso a Orduña a las 8 y media de la noche después de haber pasado un día ameno y útil como pocos. Dejo a mis compañeros señalados el reseñar algunos detalles de lo mucho que vimos.

El Secretario de la Academia,

**José María de Uribe**

### Visita a los Altos Hornos de Baracaldo

Primeramente nos fijamos en las baterías de hornos para la obtención de cok; son once las baterías con aparatos para la recuperación del alquitrán y productos amoniacales.

El rendimiento de las dos fábricas en el año 1915, del cual son las últimas estadísticas de que dispuse, es: Cok metalúrgico 272.097 toneladas, Alquitranes 10.639 toneladas, Sulfato amónico 3.911 toneladas. Todo el gas producido se aprovecha en los motores de las centrales eléctricas.

**Manuel Picaza**

De los hornos de cok nos dirigimos a un alto horno y al acercarnos a él nos dijeron que a los pocos minutos lo iban a sangrar; efectivamente, en breve se acercó un obrero y rompiendo el tapón de arcilla del orificio de desagüe, produjo la salida de la vena de hierro fundido; difícilmente se nos borrará espectáculo tan imponente.

Cada hornada, según nos dijeron, produce por término medio 20 toneladas de fundición, que suman al día 250 toneladas.

No nos agradó menos ver echar la hornada en el mezclador; un obrero moviendo una sencilla palanca levantaba las cucharas de unas seis toneladas y las vertía en el aparato; del mezclador es llevado el

hierro al taller de acero, que posee dos convertidores Bessemer. Cada lingote de acero, que vimos, fabricados en el convertidor pesaba 1.500 kilogramos. Si nos gustó en general todo el taller de acero, los laminadores nos llenaron de admiración; gruesos lingotes de acero en pocos minutos se convertían a nuestra vista en palanquillas y flejes de todas dimensiones.

Hay en ambas fábricas 53 kilómetros de vía férrea interior con 29 locomotoras y 1.500 vagones, que transportan anualmente 3.000.000 de toneladas; las calderas de vapor son 80, las máquinas de vapor 202 con 37.000 HP., los motores de gas 22 con 15.000 HP y los electromotores 385 con 14.500 HP. El número de obreros y empleados de las fábricas es de 6.300, cuyos sueldos anuales suman 10.000.000 de pesetas. Las primeras materias consumidas en 1915 fueron: carbón y cok 486.912 toneladas, mineral 577.813 toneladas y caliza (fundente) 131.769 tons.

Nos faltó tiempo para visitar los talleres de construcción y de material refractario y en La Vizcaya los hornos Martín-Siemens y la fábrica de hojalata.

**José Pablo Fernández-Cavada**

### Gijón

*Día de San José.*—El 10 de Marzo comenzó la novena del Santo Patriarca que se hacía en la iglesia a las 7 y media de la mañana.—El día de la festividad expúsose en la portería una foto de *todos los Pepes*. ¡Y que si los había! A lo que entiendo, pronto verán los lectores de PÁGINAS ESCOLARES un grabado que reproduzca tan precioso como original grupo.

LA CONCERTACIÓN DE GEOGRAFÍA. Atraído por el artístico programa que oportunamente se repartió, acudió al salón de actos numeroso público. Presidió el acto el R. P. Rector teniendo a su derecha al Diputado Provincial por esta ciudad Señor D. José M. Rato y a su izquierda, al distinguido Profesor del Instituto de Jovellanos Sr. D. Enrique Miranda.

Los infantiles disertantes comenzaron ganándose las simpatías del público, pues se nos presentaron en una hermosa proyección epidiascópica, la primera que se exhibió, pidiéndonos benevolencia.

Leyó el discurso preliminar D. José M. Díaz Castaño y, después de una marcha que ejecutó magistralmente la orquesta dirigida por D. Ignacio Uría, nos habló el alumno D. Gonzalo Díaz del movimiento de la población en España. Seguidamente, el alumno D. Juan Junquera tomó la palabra para

(1) Véase el núm. 168 de «Ibérica» de 1917, pág. 19.

comparar nuestra riqueza minera con la de otras naciones.

En la 2.<sup>a</sup> parte, D. Manuel Foyaca disertó sobre la riqueza agraria de nuestra amada España. Le siguió D. Domingo Rueda, quien siguió desarrollando el mismo tema, y, finalmente, D. Manuel G. de Castro trató de nuestra riqueza pecuaria.

El nutrido coro del colegio puso artístico remate a la velada con la *ESPERANZA* de Rossini.

Mi enhorabuena a los alumnos que tan brillantemente supieron llevar a feliz término su cometido.

**Egal**

Alumno de 6.<sup>o</sup> año.

### *Santiago de Chile.—Colegio de San Ignacio.*

En la distribución de premios celebrada a fines del curso próximo pasado, merecieron medalla extraordinaria por haber obtenido *óptimas* todas las notas en los varios años que permanecieron en el colegio, Don Alfredo Barros Casanueva, D. Julio Subercaseaux Aldunate, D. Gonzalo Silva Claro, D. Luis Herrera Lira y D. Luis Pizarro Espoz.

## Correspondencia

### *Atención que se agradece.*

Los Antiguos Alumnos de este colegio de la Inmaculada, Sres. D. Arturo Redondo, D. Alvaro Redondo, D. José M. Martínez y D. Manuel Sánchez Alvarez-Nava, dirigieron a principios del pasado mes de Abril al R. P. Rector, primero, un telegrama y luego una carta más detallada invitándole a tener el campo de Pascua en la magnífica Piscifactoría de Infiesto, único establecimiento de esta clase en el Norte de España. El P. Rector hubo de contestar a tan fina atención lamentando no poder aceptar la oferta en las actuales circunstancias, pero prometiendo tenerla muy en cuenta para más adelante.

Noticiosos los alumnos del campo ideado por los citados exalumnos no pueden menos de manifestar su profunda gratitud haciéndola pública en las columnas de *PÁGINAS ESCOLARES*.

**La Redacción.**

### *Una visita*

El día 21 del pasado mes de Marzo vino a visitar su antiguo colegio el Sr. D. Luis Elorduy, Ingeniero de Minas, después de haber estado seis meses en New-York pensionado por el Gobierno español estudiando metalurgia y minas de carbón. Fué en el colegio Prefecto de la Congregación y Subbrigadier.

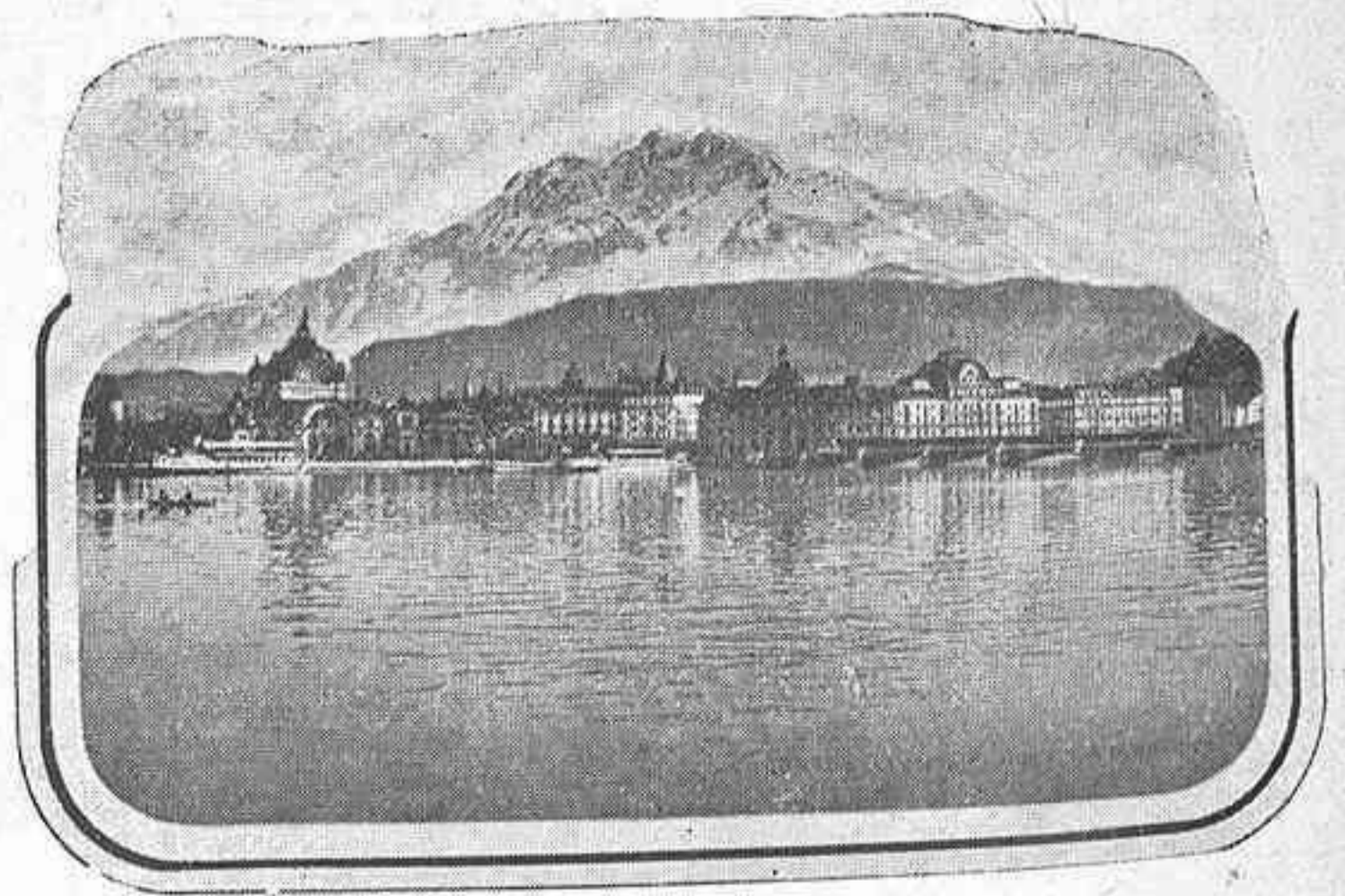
### *De América.—Santiago de Chile.*

#### *Colegio de San Ignacio*

Nuestros exalumnos de Santiago están de enhorabuena. El gran premio, final de carrera, que acostumbra dar la Universidad Católica de aquella ciudad, correspondió el último año a uno de ellos, D. Luis Barriga Errázuriz. En la facultad de Ingeniería de la misma Universidad se han llevado los premios de primer año otros tres exalumnos, los Sres. Noguera, Hurtado y Barriga, y en primer año de derecho, el Sr. Williams. Nuestra enhorabuena.

### *Valencia.—Un antiguo alumno.*

Recibida su solución al problema geométrico. En el próximo número nos ocuparemos de él.



ALMACENES

# LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES

Corrida, 86 y 88



ALMACEN DE PAÑOS

Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA

*La casa más popular de la Provincia,*

IMPRESA

## LA INDUSTRIA

— FÁBRICA : —  
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS,  
REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS,  
ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &., &.

: : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : :

Conservas Vegetales y Alimenticias

## ANGEL TORRES

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios. Seminarios, etc. etc.

# FRANCISCO ROJO CORTÉS

OVIEDO

Grandes almacenes al por mayor

TEJIDOS.-Despacho, Fruela, 5

MERCERÍA Y PAQUETERÍA.-id. Rosal, 12 y 14

# GRANDES ALMACENES DE VIDRIERÍA

— Y —

## ***Fabricación de Espejos y Biselado***



CASA FUNDADA EN 1899

Vidrios lisos sencillos, semidobles, dobles, varillados  
Y ALMENDRADOS.

VIDRIO DIAMANTÉ (BLANCO Y COLOR), CATEDRAL, ESTRIADO Y PRISMÁTICO.

BALDOSAS PARA PATIO.—TEJAS CURVAS Y PLANAS.

*Rótulos artísticos, luminosos, imitaciones perfectas a mármoles y maderas.*

ÚNICA CASA EN ESTE ARTE.

### DIAMANTES PARA VIDRIERO.

MASILLAS PARA LA COLOCACION DE VIDRIOS

*VIDRIERAS ARTÍSTICAS*

Fabricación de Ácido Fluorhídrico

DESPACHO: SAN BERNARDO, 135

# M. BASURTO

## GIJÓN